

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Estudio sociológico sobre el
duelo migratorio de los
menores del SEI



Sara Otálvaro Usuga

NIE: X – 7362489 – V

sara.otalvaro22@gmail.com

Período de prácticas:

Del 13 de febrero al 02 de mayo de 2017

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
• Asociación SEI.....	3
PALABRAS CLAVE.....	4
• Duelo migratorio.....	4
• Reagrupación familiar.....	5
OBJETIVOS.....	6
METODOLOGÍA.....	7
LIMITACIONES EN LA INVESTIGACIÓN.....	7
ANÁLISIS CUANTITATIVO.....	8-37
• Datos sociodemográficos.....	8
- Menores.....	21
- Responsables del menor.....	21-26
➤ Madres.....	21
➤ Padres.....	24
• CUESTIONARIO DE DUELO.....	26-38
- Familia.....	27
- Amigos.....	29
- Colegio.....	31
- Comunicación.....	32
- Costumbres.....	34
- Tierra.....	36
ANÁLISIS CUALITATIVO.....	39-46
• Grupo de discusión	
- Familia.....	39
- Amigos.....	40
- Comunicación.....	41
- Colegio.....	42
- Tierra.....	43
- Incidencia del SEI.....	44
CONCLUSIONES.....	45
BIBLIOGRAFÍA.....	46

INTRODUCCIÓN

La inmigración ha sido objeto de numerosos estudios dada la su importancia en la sociedad. No obstante, cabe destacar que esta realidad social implica una gran cantidad de pérdidas para el sujeto que decide emigrar. En la mayor parte de los casos la inmigración es considerada desde un plano más global y colectivo sin tener en cuenta la perspectiva individual, es decir, los sufrimientos que el sujeto inmigrado padece al abandonar su país de origen, entre ellos, las dificultades que tiene a la hora de integrarse en una cultura que, en algunas ocasiones, presenta rasgos diferentes respecto a la suya y que no se recibe la adecuada atención.

Por consiguiente, centrándonos en el estado en el que se encuentra este colectivo ante la nueva situación en la que se encuentra al llegar, analizaremos el duelo migratorio que padece ya que consideramos que es una etapa de especial relevancia para su desarrollo y bienestar, así como también un período determinante en el proceso de integración en la comunidad de acogida.

Es una realidad muy vigente en nuestra sociedad y, por ello, surgen asociaciones como el SEI en respuesta a esta problemática con la finalidad de facilitar tanto la adaptación como la integración de este grupo social. Con este estudio, concretamente, nos basaremos en un colectivo muy específico, los jóvenes recién inmigrados que llevan residiendo en Pamplona y sus alrededores menos de 18 meses. Además de ello, es interesante conocer en qué medida la asociación SEI genera recursos para dar respuesta a las diversas dificultades que se presentan durante la etapa del duelo migratorio.

Asociación SEI

El SEI (Servicio Socioeducativo Intercultural) es una asociación sin ánimo de lucro fundada en el año 1999 por un grupo de personas voluntarias sensibilizadas con los problemas que presentan algunos jóvenes recién inmigrados al llegar a Navarra. Más concretamente, la misión del SEI es promover la integración social ayudando a los adolescentes y sus familias en los procesos de reagrupación familiar y duelo migratorio en los ámbitos socioeducativo, psicosocial y sociocultural con la finalidad de evitar situaciones de exclusión y conflicto social.

Para llevar a cabo dichos objetivos, este servicio cuenta con un equipo de profesionales especializados en diferentes disciplinas, así como también con la colaboración de más de 150 personas voluntarias y de más de 60 socios.

La misión del SEI como asociación es llegar a la máxima población posible y trasladar sus ideas en torno a la interculturalidad, mejorando de esta manera, la convivencia social. Concretamente, esta asociación se dirige a 5 grupos de población:

- Adolescentes entre 12 y 17 años que lleven viviendo menos de 18 meses en Pamplona y que presenten grandes dificultades en el ámbito emocional, socioeducativo, familiar, sociocultural y psicosocial, debido al proceso migratorio en el que se encuentran.
- Personas voluntarias mayores de 21 años.
- Red de recursos de menores y familias (Centros educativos, servicios sociales de base,...)
- Personas interesadas y preocupadas en profundizar en la interculturalidad (asistentes a nuestras formaciones, charlas, jornadas y demás encuentros).

Para dar respuesta a esta problemática social, el SEI lleva a cabo diferentes programas de atención a los jóvenes inmigrados. Éstos son:

- **Programa de voluntariado:** Está formado por personas que contribuyen a una mayor participación e implicación de los menores, generándose un espacio en el cual el este grupo cooperador sea un agente de cambio con la aportación de sus ideas, valores, reflexiones, recursos, etc.
- **Programa de sensibilización e investigación:** consiste en sensibilizar a la población acerca de las dificultades que presenta el fenómeno migratorio. Para ello, se llevan a cabo diversas actividades (encuentros y jornadas interculturales, entre otros). Además de esto, se realizan diferentes estudios para dar a conocer esta realidad social.
- **Programa de acogida y acompañamiento:** Sus líneas de actuación se dirigen a mejorar los problemas que se generan tras la llegada de los jóvenes reagrupados y sus familias. Con ello se pretende la re-generación de lazos facilitando una re-vinculación y re-estructuración familiar. Para desarrollar esta

labor, el SEI ofrece distintos niveles de intervención que se ajusten a las necesidades de sus usuarios: individual, familiar y grupal.

PALABRAS CLAVE

- Duelo migratorio

Analizando el fenómeno migratorio desde una perspectiva individual (micro social) nos encontramos ante lo que se conoce como duelo migratorio. Éste se caracteriza por “*un equilibrio entre la asimilación de lo nuevo y la reubicación de lo dejado atrás*” (González, 2005). Además hay que tener en cuenta que cada persona vive de distinta forma este proceso dado que influyen diversos factores como pueden ser, por ejemplo, los recursos a disposición de cada individuo, el apoyo de redes sociales, su nivel de integración, entre otros.

Si recurrimos al duelo migratorio atendiendo al nivel de dificultad de adaptación, González (2005) destaca dos tipos de duelo: el simple y el complicado. El primero se da bajo circunstancias beneficiosas para la persona inmigrada puesto que ésta es bien recibida y, de esta manera, favorece su inclusión en la sociedad receptora. En el segundo caso ocurre todo lo contrario puesto que se experimentan situaciones que dificultan su adaptación y, por ende, integración afectando a la salud mental del inmigrado y llegando a desarrollar, en algunas ocasiones, el denominado “síndrome de Ulises” mencionado anteriormente. Del mismo modo, y a grandes rasgos, el autor describe los principales rasgos que caracterizan al duelo migratorio:

- *El duelo por la pérdida de familiares y amigos*: Este tipo de duelo, tal y como su propio nombre indica separación entre el migrante y sus familiares o amigos. No obstante no tiene por qué suponer una pérdida total ya la persona que emigra tiene derechos, si lo desea o no, de llevar a cabo el proceso de la reagrupación familiar.
- *El duelo por la pérdida del lenguaje*: Cuando el sujeto inmigrado pierde su lengua materna al llegar al país receptor se pueden dar situaciones en las cuales haya una gran dificultad en expresar sus “*aspectos íntimos*” (González, 2005)

- El duelo por la tierra: Cuando se viven sentimientos de tristeza ante la pérdida de la tierra, esto es, los paisajes, las condiciones climáticas, horarios, colores, olores...
- El duelo por nivel social: El viaje al otro país supone una pérdida de estatus social con respecto al de su país de origen. En consecuencia la persona *“tiende a desmoralizarse, desmotivarse y valorar en negativo su esfuerzo de adaptación y progreso”* (González, 2005)
- El duelo por la pérdida de un proyecto migratorio: Algunas personas inmigradas previamente tienen más o menos una idea de todo aquello que desean lograr al llegar al país de acogida, sin embargo, lo que sucede en muchas ocasiones es que se percatan de que aquello que acontece en sus vidas no se corresponde a los objetivos plateados.
- El duelo por no poder regresar: Nunca se pierde el deseo de regresar algún día al país de origen, bien sea definitiva o temporalmente.

Otro factor importante a destacar son los sentimientos de ambivalencia continua que experimenta este colectivo independientemente de la consecución de sus objetivos o logros. Así, se van generando emociones que resultan ser contradictorias como pueden ser alegría-melancolía, éxito-frustración, ausencia-presencia, entre otras.

- **Reagrupación familiar**

La reagrupación familiar es un componente fundamental en la vida de la persona inmigrada puesto que forma parte de su proceso de integración en la sociedad de acogida. La relación entre ambos conceptos se justifica porque *“la vida en familia favorece el disfrute de unas condiciones de vida dignas a los trabajadores extranjeros, así como una mayor estabilidad afectiva y personal”* (González-Calero, 2014).

Así pues, resulta conveniente establecer su definición. Según un informe del Gobierno de Navarra (2012), la reagrupación familiar se refiere al proceso por el cual la familia se reencuentra en tras iniciar uno de sus miembros la emigración al país receptor.

Es evidente que, en la mayoría de los casos, la reagrupación familiar es uno de los mayores deseos que tienen los inmigrados al asentarse en la sociedad receptora, sin embargo, solo podrá llevarse a cabo si las condiciones son propicias. Dada las diversas

situaciones en las que se encuentra la población inmigrada, no existe una única trayectoria de reagrupación familiar ya que dependerá de las circunstancias y características de la primera persona que inmigra, como por ejemplo la edad, sexo, número de hijos, nivel académico, estabilidad laboral, estado civil, así como también la situación socioeconómica en la que se encuentra.

Tal y como hemos comentado anteriormente, la reagrupación familiar contribuye al bienestar personal de la población inmigrada ya que supone una motivación a la hora de *“soportar las dificultades de la vida en un país que no es el suyo y en el que cuesta adaptarse, y el cansancio de jornadas laborales intensas y de trabajos duros”* (Gobierno de Navarra, 2012). Un claro ejemplo de esta realidad es el caso de las madres o padres que piensan que sus hijos podrán tener un futuro mejor o, del mismo modo, que sus mayores pueden vivir una mejor vejez ya que se les brindará una mayor atención médica en comparación a la que se les ofrecía en su país de origen.

Por último, cabe destacar que la reagrupación familiar contribuye a minimizar los síntomas del denominado “síndrome de Ulises”, esto es *“el desequilibrio psicológico fruto del sentimiento de culpa de abandonar a la familia, que genera angustia y depresión”* (Gobierno de Navarra, 2012). En consecuencia, da lugar a la creación de familias estructuradas y los inmigrados no se sienten aislados en este proceso de duelo. Así, podemos decir que disminuyen los riesgos de origen afectivo-social y, por ende, se crea un ambiente propicio para una mayor integración social.

OBJETIVOS

1. Realizar un estudio a partir del cual se pueda reflejar la realidad sociodemográfica a de los usuarios del SEI, más concretamente, de los jóvenes inmigrados y sus familias durante el curso 2016- 2017.
2. Analizar los rasgos más comunes del duelo migratorio que padecen los menores del SEI, así como también observar la tendencia que se genera en cuanto al sentimiento de añoranza.
4. Conocer las implicaciones que tiene la asociación SEI en materia del duelo migratorio, es decir, qué recursos ofrece para dar cobertura a este tema en cuestión.

METODOLOGÍA

Para la realización de este estudio, hemos tenido en cuenta los dos principales enfoques de la investigación social, estos son, el cuantitativo y el cualitativo. En el primer caso, nos hemos valido de una base de datos creada por la misma asociación SEI con la finalidad de analizar los rasgos sociodemográficos tanto de los menores como de sus padres (país de procedencia, lugar de residencia, tipos de vivienda y de familia, situación laboral...) A su vez, dentro de esta misma herramienta, introducimos datos extraídos de un cuestionario acerca del duelo migratorio contestados por los adolescentes inmigrados, los cuales valoran su sentimiento de añoranza hacia su familia, amigos, colegio, costumbres, comunicación y tierra. Además de ello en este cuestionario se ha tenido en cuenta la percepción que tienen los jóvenes acerca la influencia que tiene el SEI durante la etapa de duelo en la que se encuentran.

Por otra parte, para ofrecer una perspectiva más subjetiva, esto es, desde el punto de vista de los jóvenes, realizamos un grupo de discusión para conocer su visión acerca de duelo migratorio que padecen, así como también de qué herramientas se vale esta asociación en respuesta a esta problemática social. Cabe destacar que este tipo de herramienta nos ha facilitado la complementación de los datos recogidos del cuestionario de duelo ya que muchos de los jóvenes no han contestado a todas las preguntas en cuestión.

LIMITACIONES EN LA INVESTIGACIÓN

Durante la elaboración de este estudio, hemos tenido problemas a la hora de obtener información más exhaustiva acerca de nuestro objeto de estudio (el duelo migratorio).

En lo que respecta al análisis cuantitativo realizado a través de la base de datos, nos hemos encontrado con algunas deficiencias en cuanto a los formatos de respuesta. Ello supuso ciertos inconvenientes durante la etapa de la codificación de datos. A esto hay que añadirle que algunos jóvenes tuvieron obstáculos en el momento de contestar a las preguntas del cuestionario dado que, en ciertos casos, no comprendían el idioma. Por tanto, no obtuvimos información suficiente en algunas respuestas y, por ende, se perdió representatividad en algunos datos.

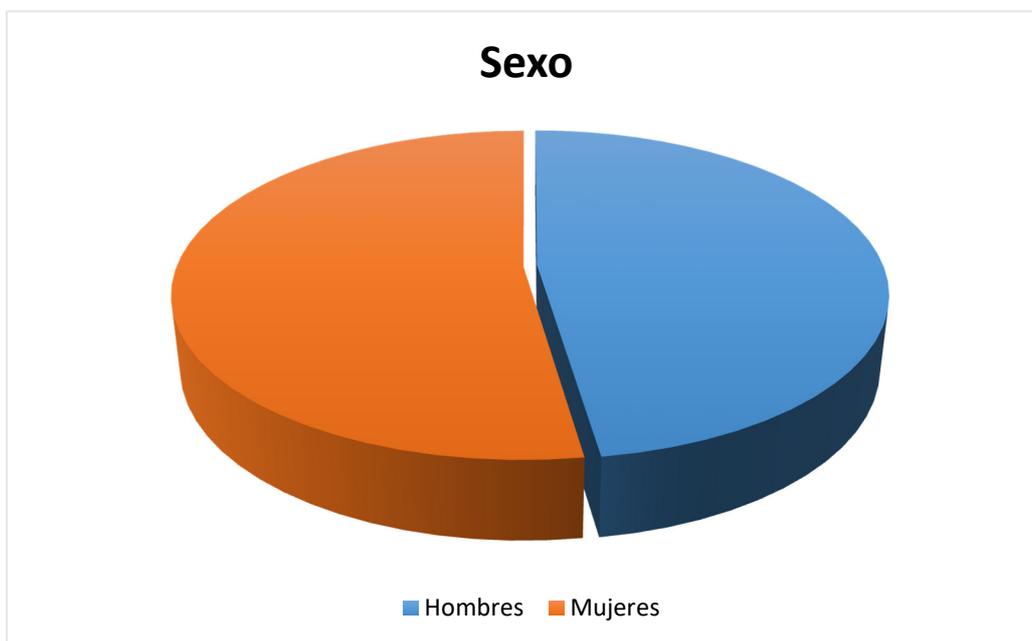
Por lo que se refiere al análisis cualitativo, uno de los objetivos previos a la hora de llevar a cabo el grupo de discusión era tener en cuenta la variable de género. Sin embargo,

tuvimos inconvenientes en la búsqueda de participantes de sexo masculino. Ello, al igual que en el caso anterior, impide una mayor representatividad en los datos.

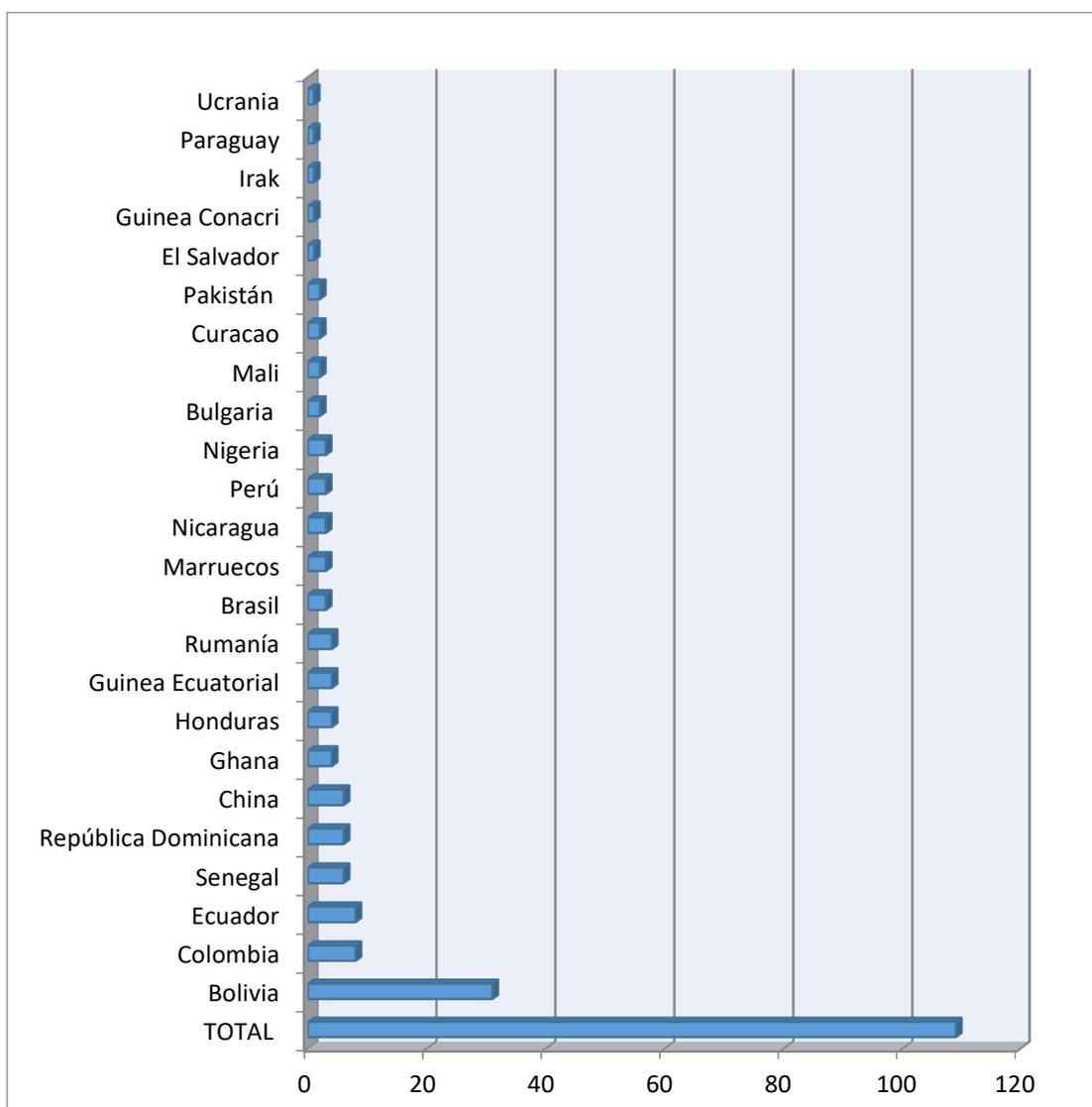
ANÁLISIS CUANTITATIVO: DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Menores

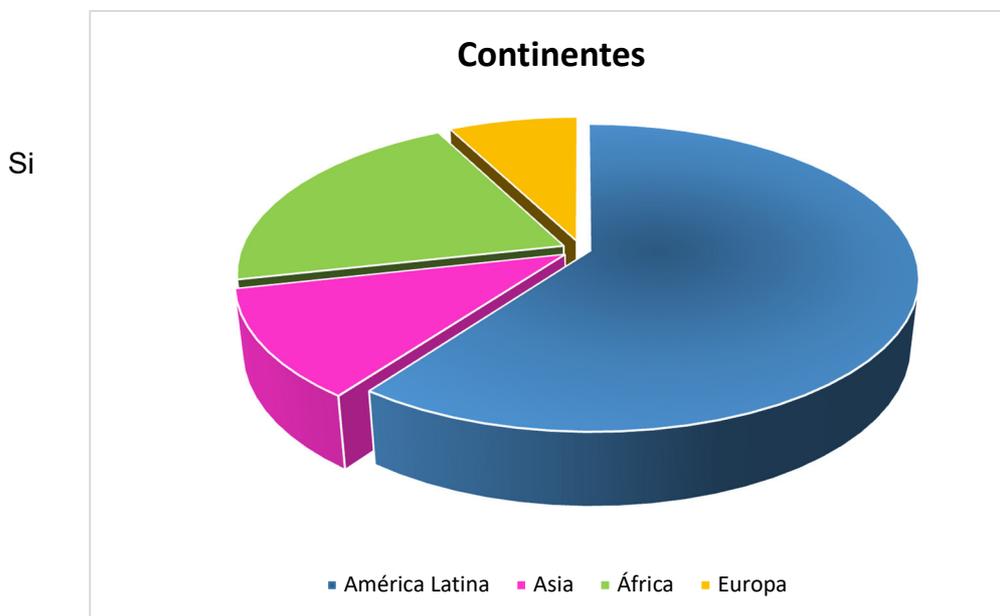
A la fecha de 9 de marzo de 2017, durante el curso 2016- 2017 se han inscrito en el SEI 109 personas, de las cuales 57 son mujeres y 52 hombres. Esto supone un porcentaje de 52% y 48% respectivamente.



Teniendo en cuenta los países de procedencia, podemos observar que el mayor número de personas inmigradas que vienen al SEI son de origen boliviano (31). En segundo lugar se posiciona Colombia y Ecuador (8), seguido de Senegal, República Dominicana y China (6). 5 menores proceden de Ghana, Honduras, Guinea Ecuatorial y Rumania; 3 son de origen brasileño, marroquí, nicaragüense, peruano y nigeriano. 2 provienen de Bulgaria, Mali, Curacao y Pakistán. Y en último lugar, El Salvador, Guinea Conacri, Irak, Paraguay y Ucrania (1).



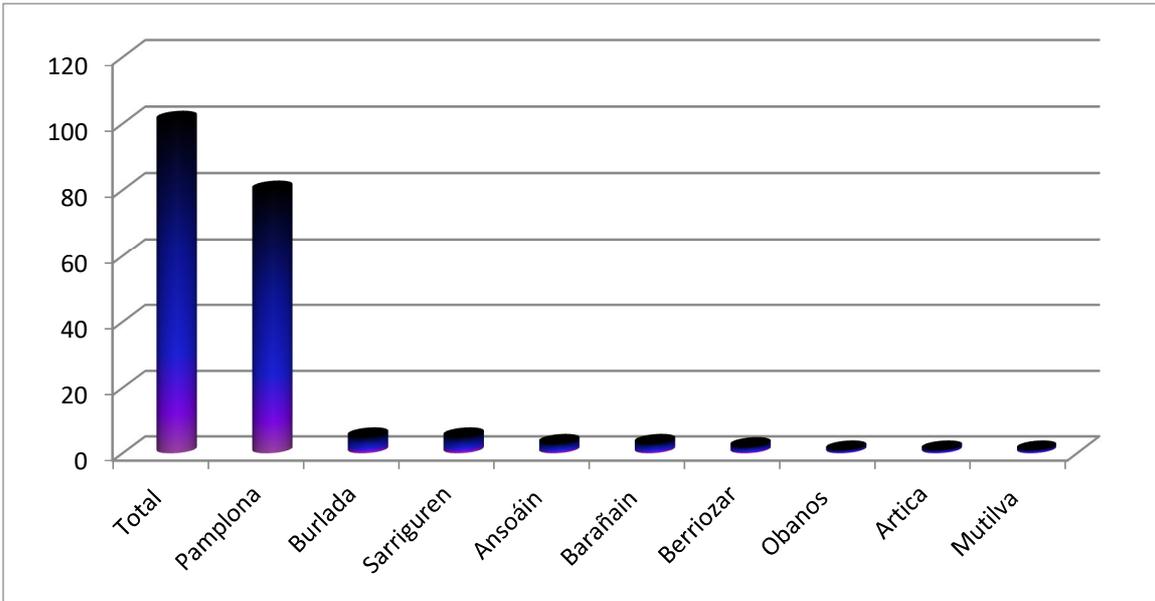
Cabe destacar que en el caso de Ecuador (4) y Nigeria (1), los menores han nacido en España pero, sin embargo, al poco tiempo de nacer, han emigrado al país de origen de sus progenitores y, finalmente han decidido retornar.



establecemos una clasificación según continentes, América Latina lidera el primer puesto con un 60% de jóvenes inmigrados. El segundo lugar lo ocupa África con un porcentaje de 21%, le sigue el continente asiático (11,4%) y el último lugar lo ocupan países procedentes de Europa (7,6%).

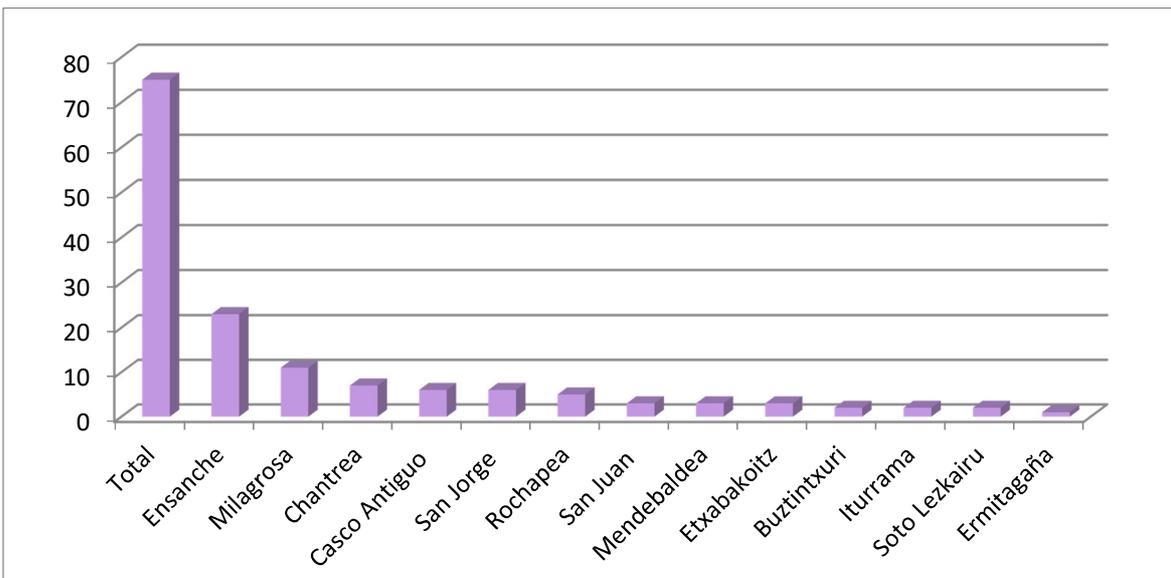
Tras el denominado “efecto 2000”, (época en la que incrementa de manera espectacular el flujo migratorio), España se convierte en uno de los países más propicios a la hora de inmigrar la comunidad latina, dado que comparten el mismo idioma, así como también una semejanza cultural. Por lo tanto, esto puede llegar a facilitar, en algunos casos, el proceso de adaptación, a pesar de que existan algunas variantes culturales. Por el contrario, hay otro tipo de nacionalidades que no tienen esta ventaja como es el caso, por ejemplo, de Marruecos, China o Bulgaria, donde existe una mayor disparidad cultural dificultando muchas veces el proceso de integración.

De acuerdo a la localidad en la que residen, de 100 localidades (datos disponibles), 80 pertenecen a Pamplona y 20 fuera. Concretamente 3 pertenecen a Ansoáin y Barañáin, 2 a Berriozar; 5 proceden de Sarriguren y Burlada y, en último lugar está Obanos, Artica y Mutilva (1). Por otro lado cabe decir que no disponemos datos de 9 casos.

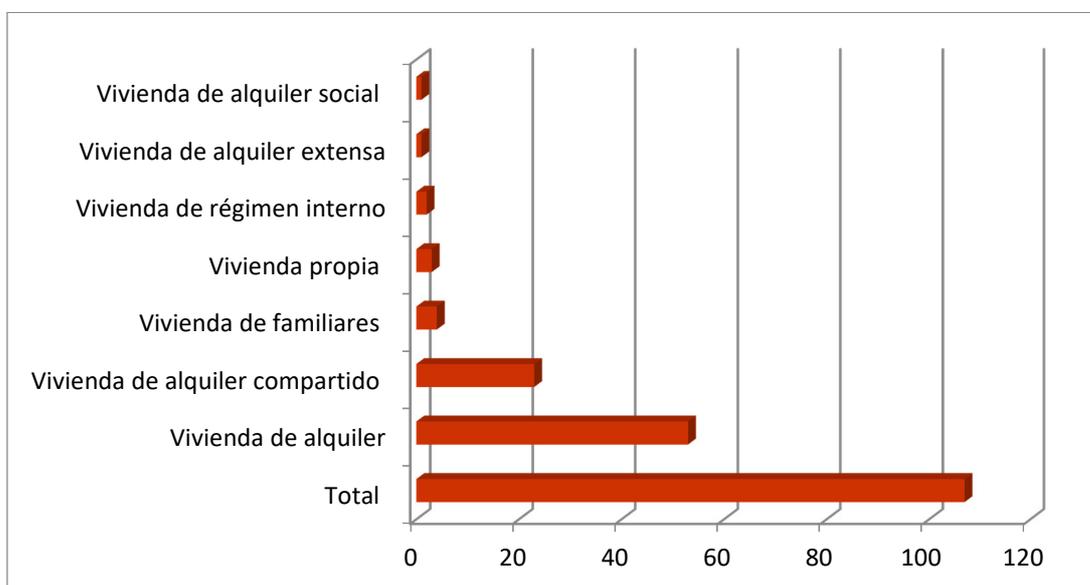


En cuanto a los barrios de Pamplona, de 75 personas (datos disponibles), la mayor parte de las ellas residen en el Ensanche (23); el segundo lugar lo ocupa la Milagrosa (11) seguido de la Chantrea (7), San Jorge (6), Rochapea (5), Mendebaldea, Casco Antiguo, Etxabakoitz y San Juan (3), Buztintxuri, Iturrama y Soto Lezkairu (2) y, en último lugar Ermitagaña (1). No hay registrados 5 casos.

Un factor que puede explicar que el Ensanche y la Milagrosa sean los barrios de los que proceden los usuarios del SEI, es la cercanía que hay. Es decir, a mayor proximidad, hay más probabilidades de que los jóvenes y sus familias participen en las diversas actividades que ofrece esta asociación.



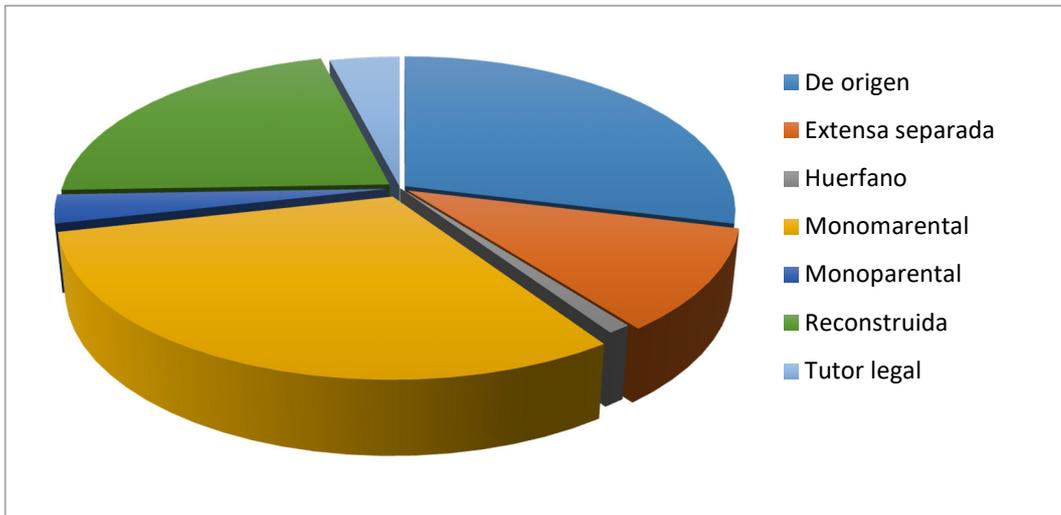
Por lo que respecta al tipo de vivienda en la que viven los jóvenes, de un total de 109 personas, nos basaremos en 89 casos dado que no disponemos de información de la parte restante (20).



Así, de 89 personas, el tipo de vivienda en la que más se habita es en la de alquiler (53); en segundo lugar 22 menores viven en una vivienda de alquiler compartido, seguido de la vivienda de sus familiares (4), vivienda propia (3), vivienda de régimen interno (2) y, en último lugar, vivienda de alquiler extensa y vivienda de alquiler social (1).

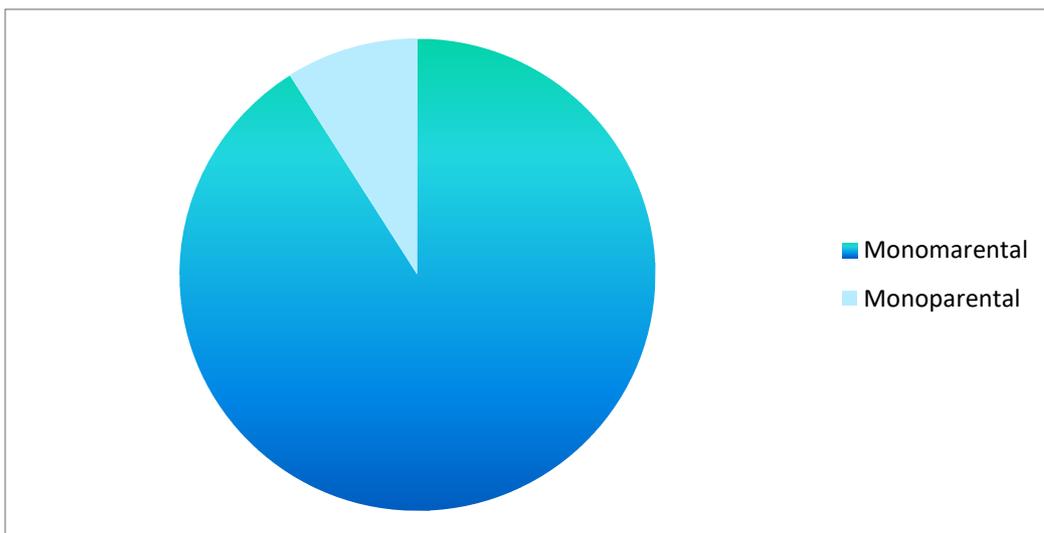
Las familias de los usuarios del SEI principalmente optan por vivir en viviendas de alquiler y de tipo compartido dado que la mayoría no disponen de suficientes recursos económicos. Cabe decir que muchas familias deciden instalarse en viviendas de alquiler compartido ya que les facilita la reducción de gastos; esto supone vivir muchas personas en pocos metros cuadrados provocando, en algunas ocasiones, un hacinamiento y, por ende, un incumplimiento en cuanto a los parámetros de comodidad, seguridad e higiene. Por lo tanto, en este caso podemos decir que estas familias, al no mejorar sus condiciones de vida, no cumplirían con sus expectativas al viajar al país de acogida.

Si tenemos en cuenta los tipos de familias de los menores inmigrados del SEI, disponemos de 101 familias a analizar, del resto (8) hay carencia de datos.



Por consiguiente, tomando la totalidad de 101, podemos observar que las familias más predominantes son las de tipo monomarental (31) y de origen (29). Un tercer lugar lo ocupan familias reconstruidas (22), seguido de familias extensas separadas (11); 4 tienen un tutor legal, 3 son monoparentales y 1 es huérfano.

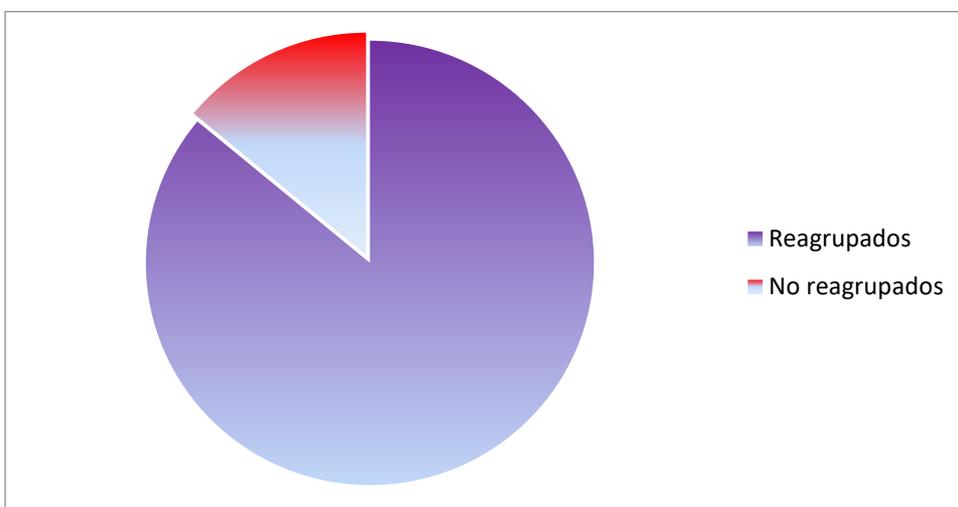
Con respecto a la familia monomarental, es decir, la formada solo por madre e hijos, toda la carga familiar recae sobre la figura de la madre y esto implica dificultades para ella al compatibilizar la vida laboral y familiar. Además de ello, son ellas las que llevan a cabo el proceso de reagrupación familiar, al ser las cabezas de familia. Algunas de las causas por las que predomina este tipo de familia en el SEI son el fallecimiento del padre, abandono del mismo o cuando se producen situaciones de violencia de género, como es el caso de los maltratos y amenazas.



Si lo equiparamos a las familias de tipo monoparental, podemos ver que hay una gran diferencia en cuanto a las cifras puesto que tomando una totalidad de 34, 31 corresponden a familias monomarentales y el restante (3) son de tipo monoparental. Esto supone unas cifras porcentuales del 91% y 9% respectivamente. Por lo tanto, podemos afirmar que las madres de los adolescentes inmigrados del SEI, son las que mayormente llevan cabo los cuidados y las cargas familiares.

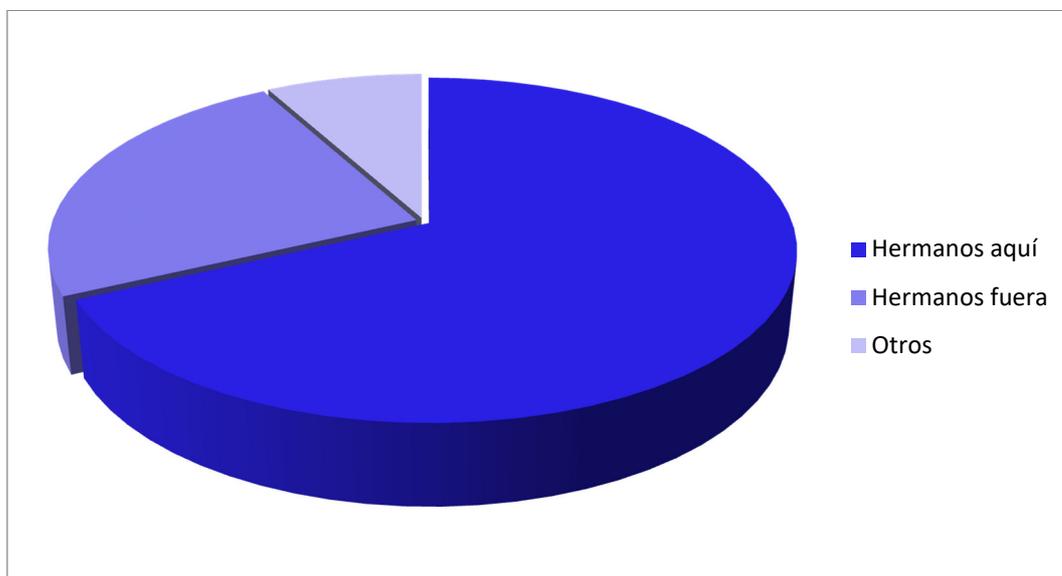
En el caso de las familias reconstruidas, la madre decide rehacer su vida con una nueva pareja, muchas veces culminando en matrimonio y ampliando el número de hijos. El padre biológico de los jóvenes inmigrados se queda en el país de origen o emigra a otra región provocando, en algunas ocasiones, un desvinculo paterno filial. Estas situaciones muchas veces conllevan a choques emocionales para los adolescentes dado que algunos de ellos desconocen la situación sentimental de su madre, dando lugar a que se genere conflictividad, sentimientos de rechazo y de no aceptación. Esto repercute de manera negativa en los menores dificultando la estabilidad familiar y su integración.

Los adolescentes migrados del SEI han llegado de dos maneras: de manera reagrupada (antes de su llegada familiares o tutores legales han residido en España previamente) o no reagrupada (ambos vienen juntos).



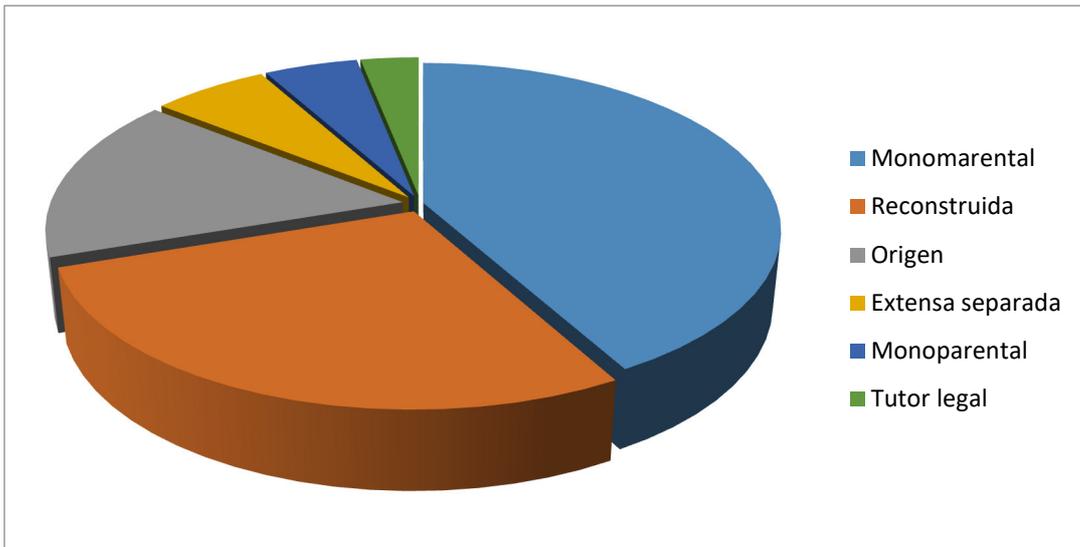
Como podemos observar, el mayor porcentaje lo ocupan aquellos jóvenes reagrupados con un 86% mientras que los no reagrupados tienen un 14%. Esto nos lleva a decir que en la mayoría de los casos se ha producido una separación entre el joven y sus progenitores. Además de ello, los menores también se separan de sus hermanos y hermanas ya que muchas veces resulta difícil llevar a cabo la reagrupación familiar de manera simultánea. Los menores reagrupados previamente han estado en su país de

origen al cuidado de la familia extensa como es el caso, por ejemplo, de los abuelos/as y los tíos/as, incluso en algunas ocasiones se quedan al cuidado de sus hermanos/as mayores.



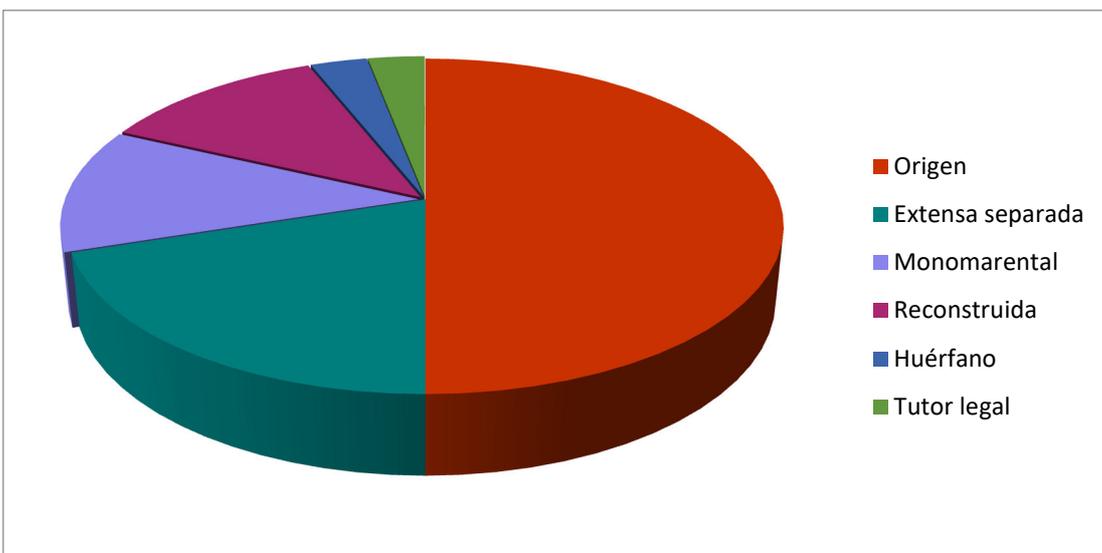
Otro rasgo a considerar en la reagrupación familiar es conocer si los menores del SEI tienen a sus hermanos residiendo en España o, por lo contrario, si éstos se encuentran viviendo en el país de origen u otro. Por consiguiente, podemos observar en el gráfico que el 68% de los usuarios del SEI tienen hermanos viviendo en España, mientras que un 24% no. Éste último caso puede deberse a varias causas: porque continúan viviendo en su país de origen, porque han decidido emigrar a otro país, o, en la mayoría de los casos, porque aún está en proceso de reagrupación familiar. Por motivos económicos o legales el reagrupante, bien sea madre, padre o tutor legal, no ha podido llevar a cabo la reagrupación de sus familiares, en este caso se sus hijos/as. Sin embargo, cabe destacar que en algunas ocasiones los hermanos de los menores del SEI han decidido, por voluntad propia no emigrar a España.

Por otra parte, un 8% lo ocupan aquellos menores que o bien, son hijos únicos o no disponemos de información.

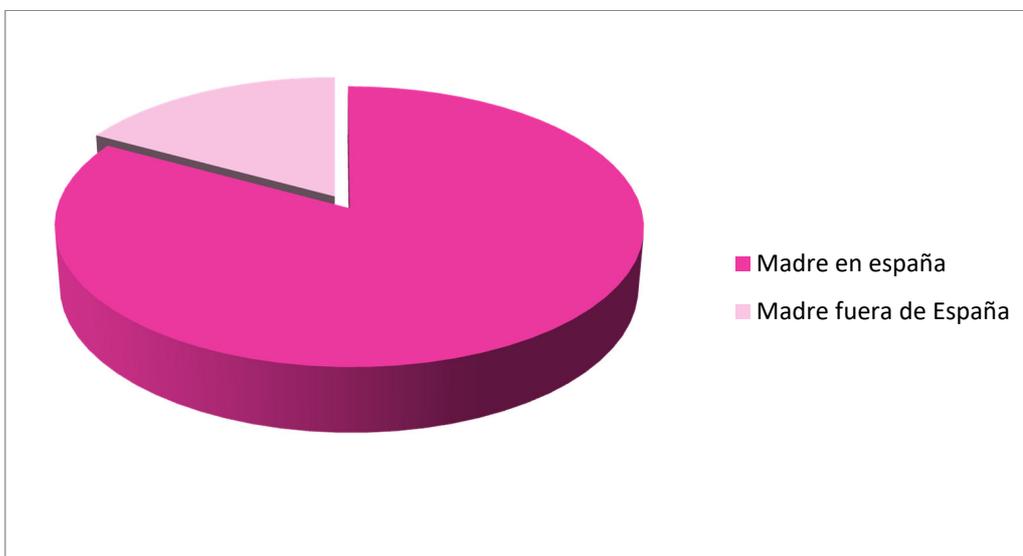


En relación con los tipos de familia, de una totalidad de 64 familias latinoamericanas, podemos apreciar que el tipo de familia predominante es la monomarental con un porcentaje de 42% y la reconstruida (28%).

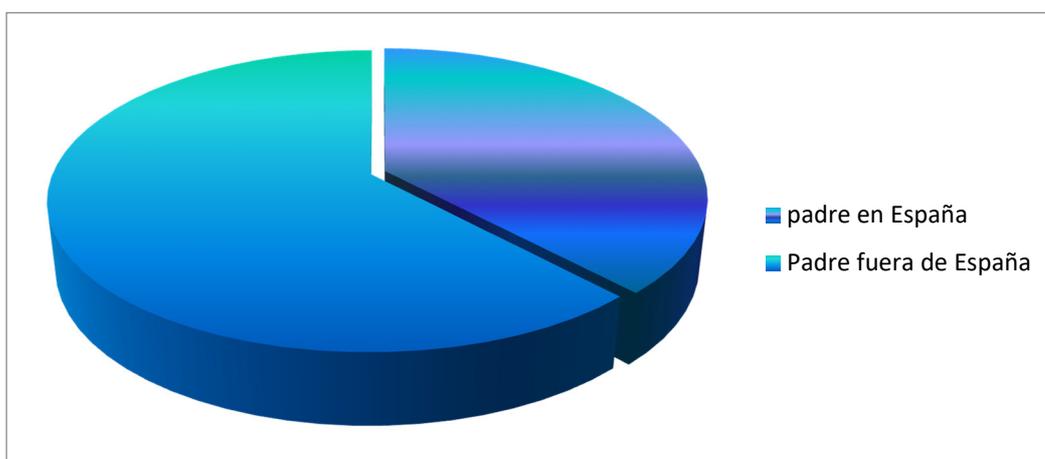
Por el contrario, en las familias procedentes de países africanos, asiáticos y de Europa del este, son los hombres principalmente los que emigran primero. Esto quiere decir que son los que llevan a cabo el reagrupamiento familiar, principalmente de sus hijos y sus parejas. Ello se puede reflejar si nos fijamos en los tipos de familias. En este caso, partiendo de una totalidad de 38 familias, podemos ver que la mitad son de origen (50%) y extensas separadas (20%).



Cabe resaltar que el hecho de emigrar un miembro de la familia, bien sea hombre o mujer, en algunos casos, da lugar a rupturas de pareja surgiendo nuevos tipos de familia como son las reconstruidas comentadas anteriormente.



El 83% de los jóvenes adolescentes tienen a su madre en España (independientemente de si ha sido la primera en inmigrar o no), y la parte restante (17%) están fuera.

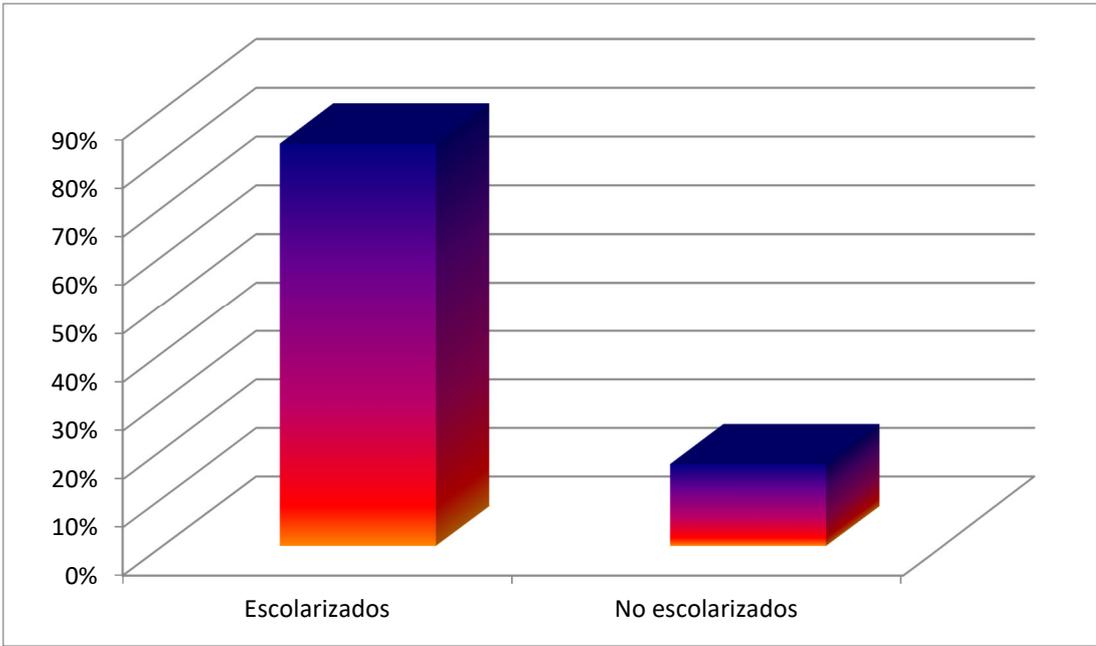


Del

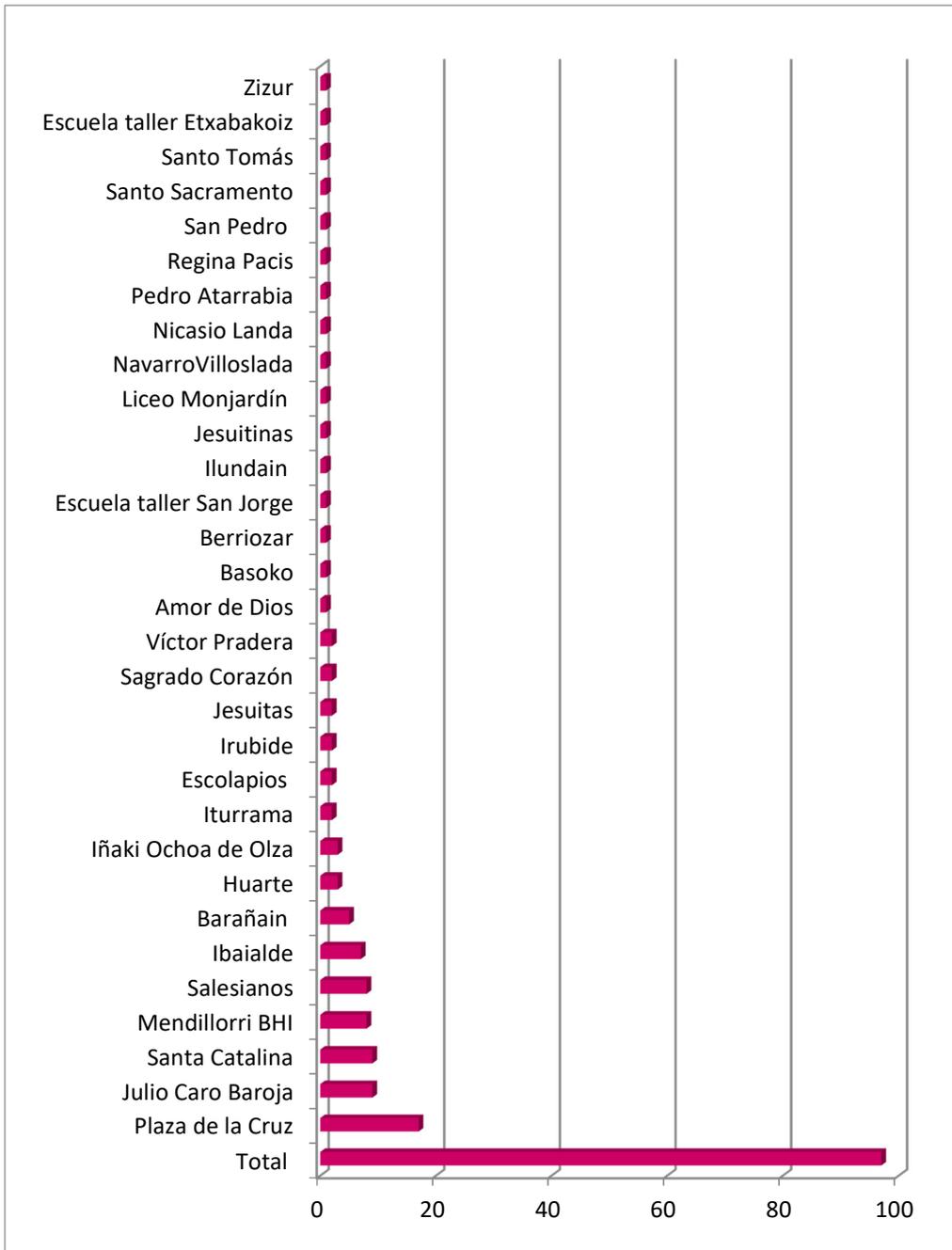
mismo modo que el caso anterior, un 62% de los padres de los menores residen en España mientras que el 38% viven fuera.

Así, podemos afirmar que son las madres las que principalmente residen en España.

Respecto a los casos anteriores, cabe resaltar que el hecho de que resida el padre o la madre en España no quiere decir que conviva con el menor ya que puede darse el caso de que vivan distanciados y que no residan en la misma región o comunidad española.



Si tenemos en cuenta el nivel de escolarización, el 83% de los jóvenes inmigrantes están escolarizados, mientras que un 17% no lo están.



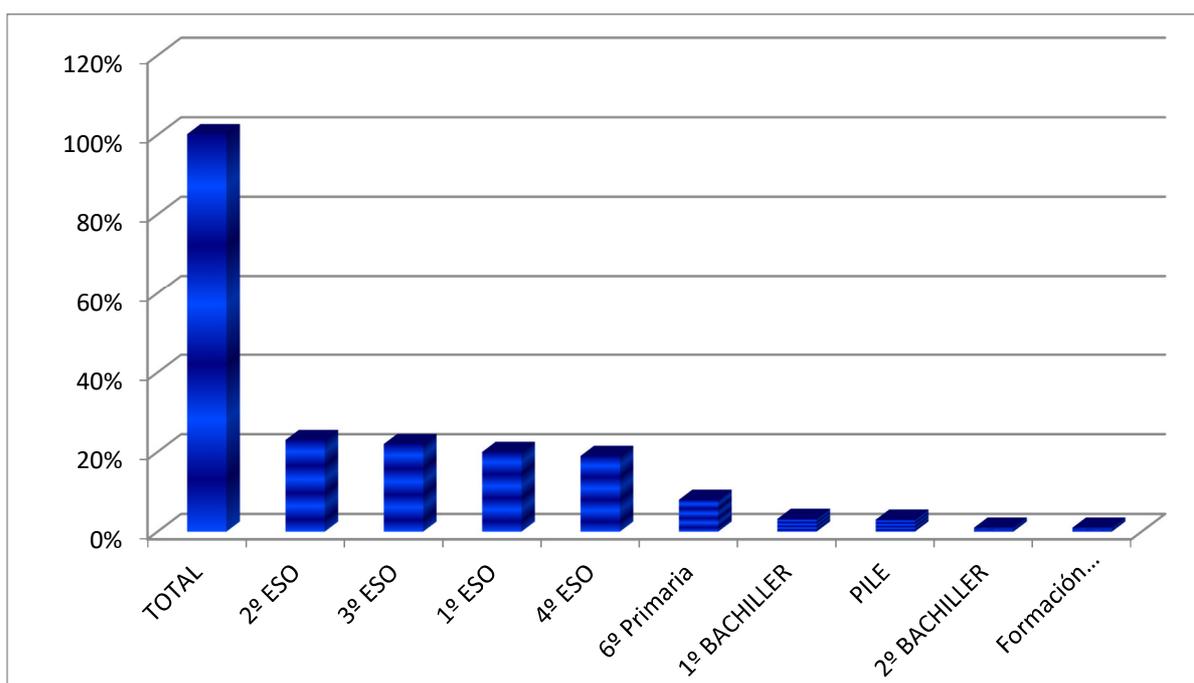
Como podemos apreciar, los centros públicos son lo que más acogen a la comunidad inmigrada del SEI. De una totalidad de 97 personas escolarizadas, o en espera de escolarización, el centro escolar al que más se inscriben los jóvenes adolescentes es Plaza de la Cruz (17), seguido de Julio Caro Baroja y Santa Catalina (9) y Mendillorri y Salesianos (8).

Estas cifras varían con respecto a los datos anteriores (nivel de escolarización) puesto que, como comentamos anteriormente, pese a que en muchos casos no estén escolarizados, algunos están inscritos en dichos centros a la espera de que sus estudios

sean homologados. Esto repercute negativamente en los jóvenes ya que al tener que esperar el comienzo del nuevo curso hay un retraso en su aprendizaje. Además hay que tener en cuenta el nivel académico, en muchos casos bajo. En el caso de los usuarios con 16 años, muchos de ellos optan por iniciar una vida laboral y no se escolarizan ya que por su edad la ley no lo prohíbe. En consecuencia, esto les limita a la hora de acceder a puestos de trabajo más cualificados y renumerados.

Además, cabe destacar que hay una disparidad entre el nivel educativo de sus países de origen con respecto al de España, lo cual dificulta que la mayoría de los jóvenes aprueben las asignaturas y, en consecuencia, muchos de ellos necesitan apoyo escolar. Esto hace más difíciles los procesos de adaptación e integración para los ellos.

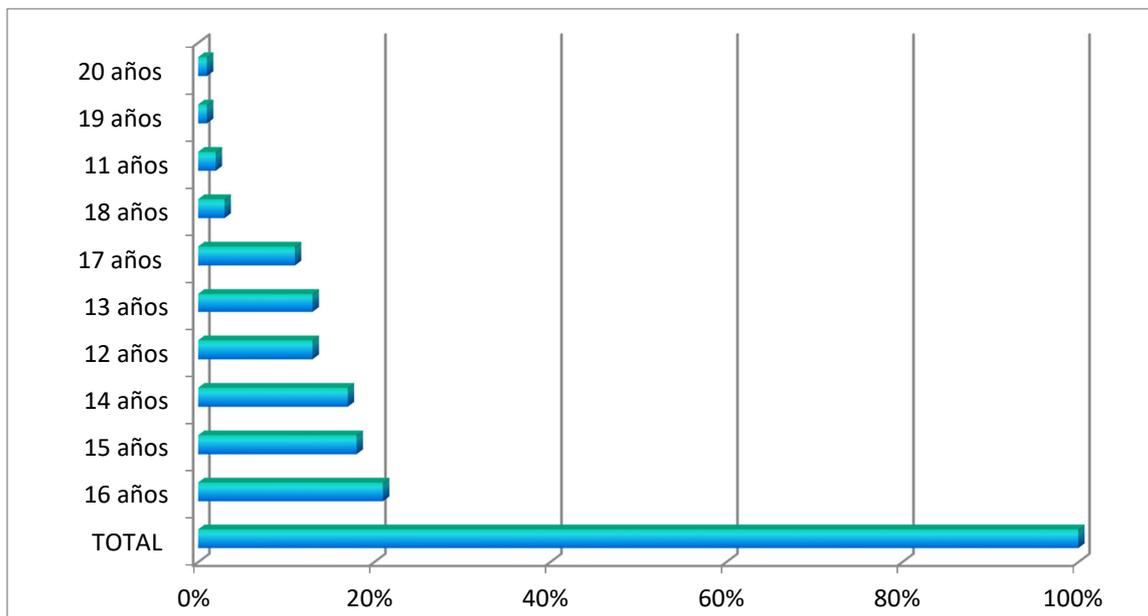
Por lo que respecta al curso al que se incorporan inmediatamente a su llegada y sin espera de homologaciones, nos encontramos con un total 93 personas, de las cuales el 84% cursan la Educación Secundaria Obligatoria; más específicamente un 20% primero, 23% de segundo, 22% de tercero y 19% cuarto de ESO.



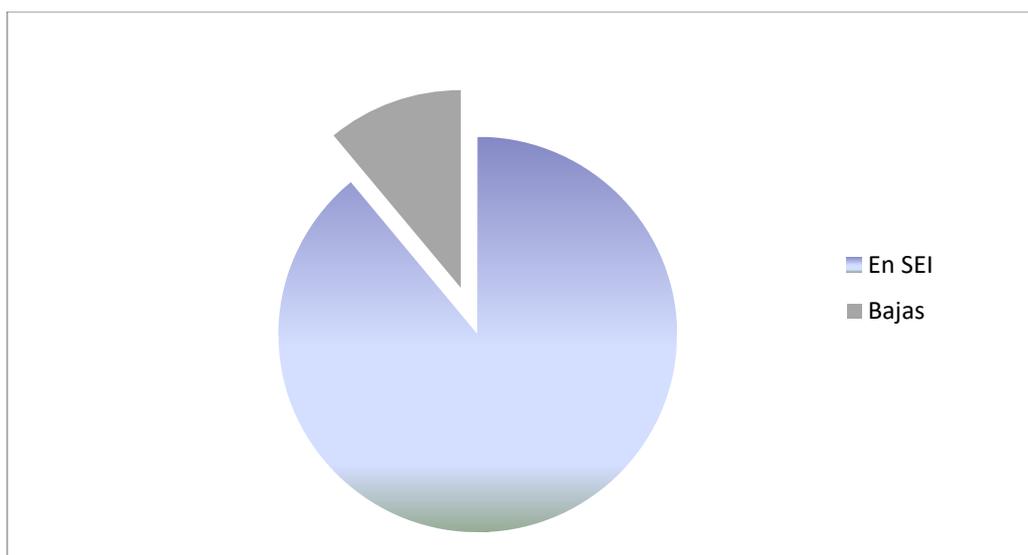
Un segundo lugar lo ocuparía la educación primaria, concretamente 6º con un 8%. Le sigue 1º de Bachiller y PILE con un 3%, 2º de Bachiller y Formación Profesional (1%).

Si tomamos en cuenta el rango de edad, de un total de 109, no disponemos de información de 9 casos.

Por tanto, partiendo de esa totalidad, las edades más destacadas de los jóvenes adolescentes al ingresar al SEI son de 16 (21%), 15 (18%) y 14 años (17%). A éstas le siguen 12 y 13 años ambos con un 13%, 17 (11%), 18 (3%), 11, (2%) y, en último lugar con un 1% 19 y 20 años.

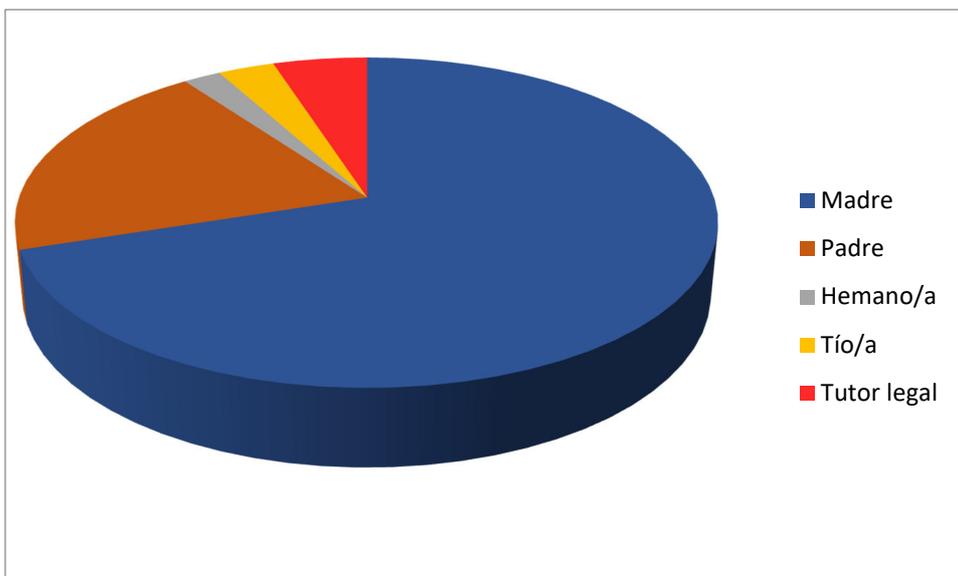


Durante el curso 2016-2017, como comentamos anteriormente, el SEI ha contado con 109 personas, de las cuales 12 ya no participan en los diversos programas que oferta el SEI. Esto se debe a varios motivos: porque simplemente deciden no participar, por problemas familiares o porque sienten que no encajan con el perfil del SEI.



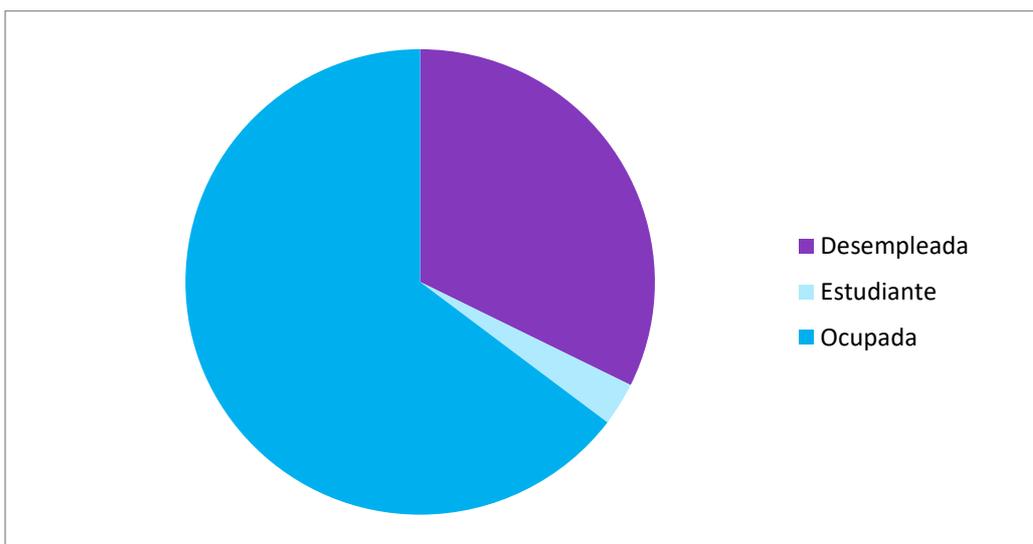
RESPONSABLE DEL MENOR

Los menores que ingresan al SEI vienen acompañados fundamentalmente de sus progenitores (90%) de los cuales el 70% son madres y 20% padres. El 5% de los menores vienen con tutores legales y, en último lugar estarían los tíos/as con un 3%. Cabe decir que del total de casos (109) no disponemos de información de 2.



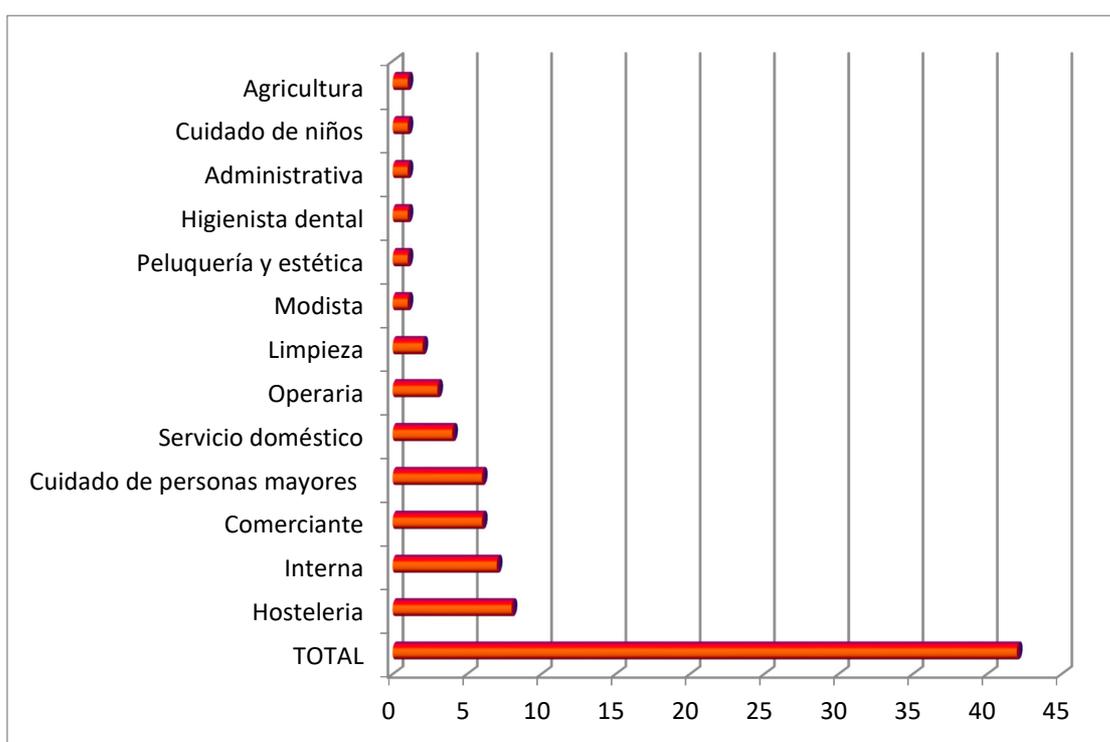
Madres

Teniendo en cuenta el número de madres residiendo en España, (91) analizaremos a qué se dedican las mismas. Dentro de esta totalidad cabe decir que no disponemos información de 26 madres.



Así, podemos observar que de un total de 65 madres, 42 forman parte de la población activa, 21 están desempleadas y 2 son estudiantes. Esto supone unos porcentajes del 64,7%, 32,3% y 3% respectivamente.

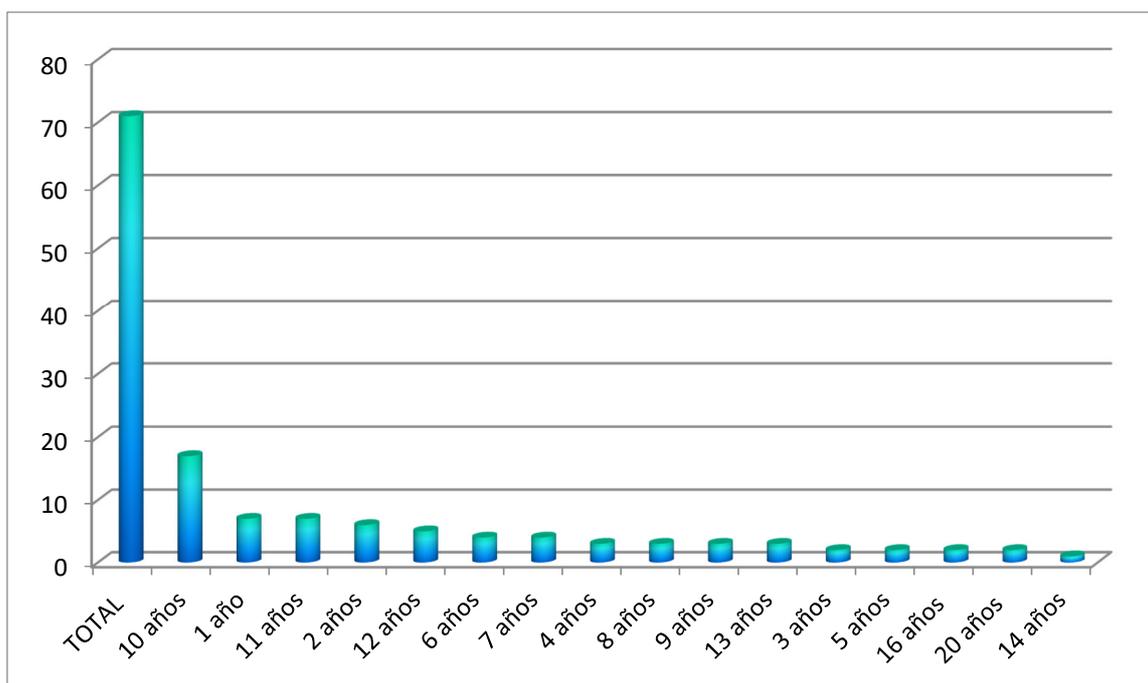
Respecto a las madres desempleadas, hay que decir que al ser un 32,3% es un dato significativo y nos indica que muchas de ellas no tienen una fuente de ingresos o éstos son muy escasos. Esto hace que muchas de ellas tengan que recurrir a ayudas del gobierno de Navarra u otras organizaciones como es el caso de Cáritas, París 365, Traperos de Amáus o Cruz Roja. Otra repercusión que tiene el hecho de no disponer de recursos económicos suficientes es la imposibilidad o dificultad de llevar a cabo la reagrupación familiar.



Si nos basamos únicamente en las madres laboralmente activas (42), podemos observar que la mayoría de ellas trabajan en el sector hostelero, principalmente en bares y restaurantes (8); el segundo lugar lo ocupan las madres internas (7). 6 madres trabajan en comercios (tiendas de ropa y alimentación) y en el cuidado de personas mayores; 4 son empleadas domésticas, 3 trabajan en fábricas (operarias), 2 en la limpieza. En último lugar están las que trabajan en peluquería, cuidado de niños, sector agricultor, arreglos de ropa y, cargos más cualificados como en administración y odontología (1).

En base a estos datos, cabe decir que la mayor parte de los puestos de trabajo a los cuales acceden las madres son de poca cualificación profesional. Esto puede deberse a que no tienen un nivel de estudios suficiente como para poder acceder a puestos más cualificados o, porque, ante la disparidad en su nivel de estudios con respecto a su país de origen, tienen carreras universitarias u otros títulos académicos que no están homologados en España. En consecuencia, ante la situación, se ven forzadas a optar por este tipo de trabajos.

En el caso de las trabajadoras internas, éstas están separadas de sus hijos y, por tanto, no pueden estar al cuidado de los mismos, debilitando, en muchos casos, las relaciones materno filiales y la compatibilización entre la vida laboral y familiar. Este dato es preocupante al considerar que la mayoría de las familias que conforman los usuarios del SEI son de tipo monomarental. También hay que tener en cuenta que esta separación tiene repercusiones negativas durante el duelo migratorio ya que los menores recién inmigrados pueden tener una cierta inestabilidad y desconcierto emocional y personal.



Si a esto le sumamos los años que llevan las madres de los menores inmigrados viviendo en España, partiendo de una totalidad de 71 casos, se puede apreciar que la mayoría de ellas llegaron hace 10 años (17), 1 año y 11 años (7) y 2 años (6).

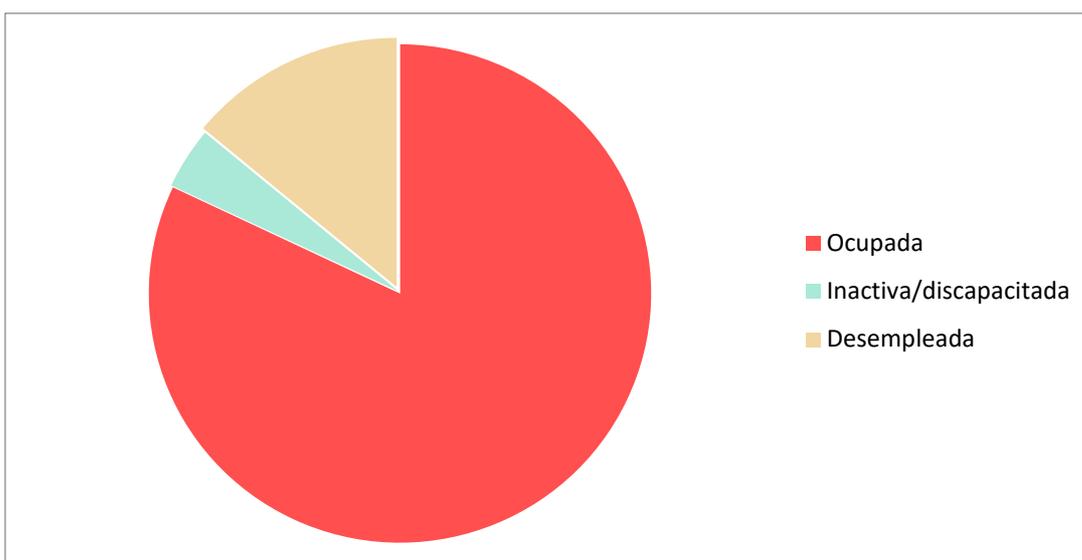
En términos generales, podemos decir que la edad media de las madres que residen en España es de 4 años y medio.

Es posible que la mayor parte de las madres que llevan viviendo en España 10 años sean las que conforman el tipo de familia predominante en el SEI, es decir, la monomarental, sin olvidar que son ellas las que llevan a cabo la reagrupación familiar.

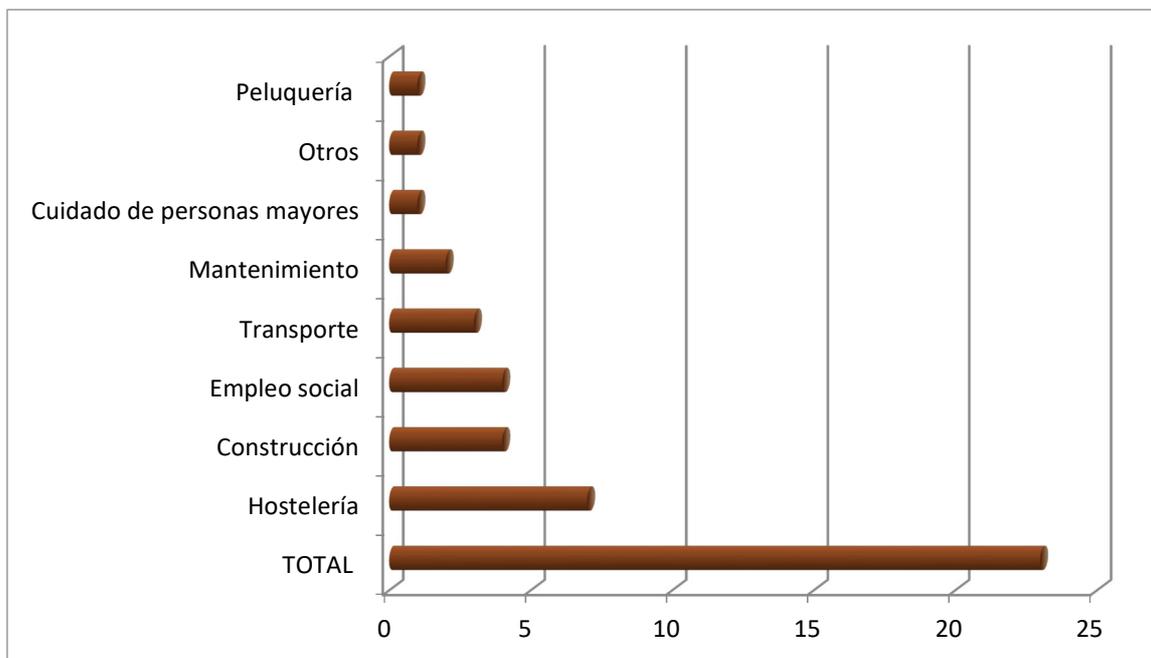
Por lo contrario, las que llevan un año residiendo en España, es posible que la mayoría sean aquellas madres que han sido reagrupadas junto con sus hijos por parte del padre, es decir, las familias de origen.

Padres

Siguiendo el mismo orden que en el punto anterior, analizaremos primeramente a qué se dedican los padres de los jóvenes inmigrados. De un total de 109 casos, 41 padres viven en España. Dentro de esta totalidad cabe decir que no hay información acerca de 13 casos, por lo tanto trabajaremos sobre un total de 29 padres.



Tal y como podemos apreciar en el gráfico, el mayor porcentaje de padres forman parte de la población ocupada (82%). En segundo lugar, están los desempleados con un 14% y, finalmente, aquellos inactivos, en concreto, aquellas personas que están discapacitadas (4%).



Si pasamos a analizar los puestos de trabajo que desempeñan los padres que forman parte de la población activa ocupada (23), nos damos cuenta que la mayoría de ellos trabajan en el sector de hostelería (7). En segundo lugar, están aquellos que trabajan en construcción y los que tienen un empleo social (4). 3 trabajan en el sector de transporte (camioneros o conductores de buses), 2 en mantenimiento. Y en último lugar, los que trabajan en peluquería, cuidado de personas mayores y otros cargos (autónomos) (1).

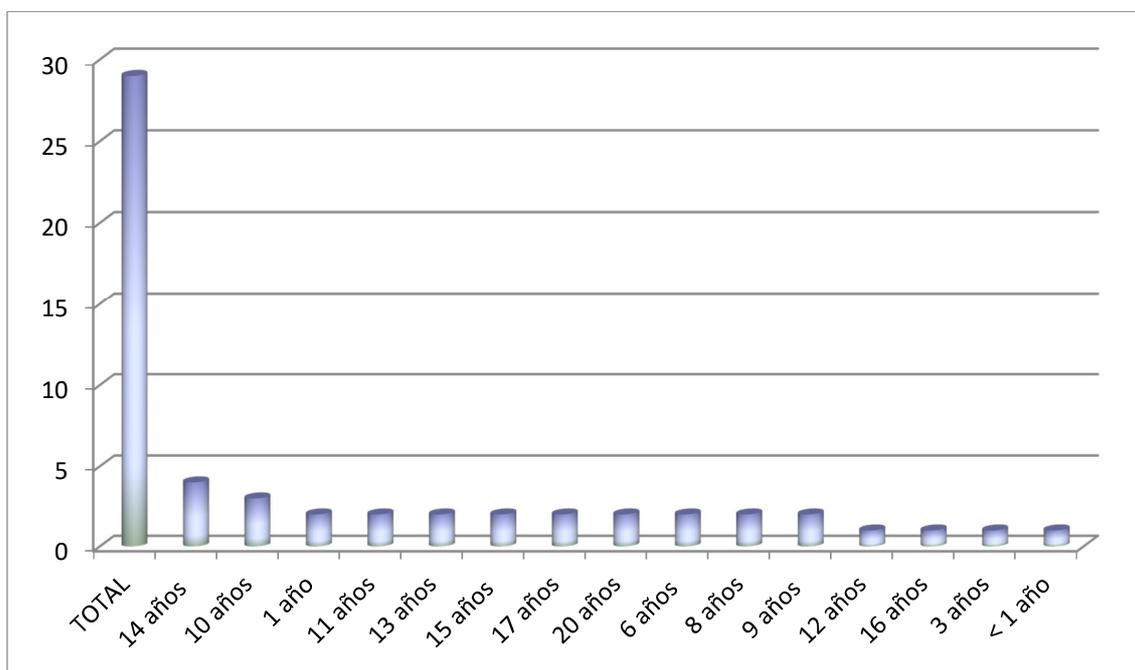
A diferencia de las madres, cabe destacar que los padres no han optado por formarse académicamente en España. Esto puede deberse a que, en el caso de las familias de origen y, más aún, monoparentales, son ellos los que llevan las cargas económicas en la familia y, por ende, no tienen la posibilidad de formarse. Siguiendo la misma línea, podemos ver que los empleos a los cuales acceden los padres son de poca cualificación y, en comparación con las madres, no hay ningún registro de trabajos con formación universitaria.

Con respecto al tiempo que llevan viviendo en España, hemos de decir que no hay grandes diferencias respecto a las cifras del número de padres en contraposición a otros años.

En primer lugar, podemos ver que la mayor parte de los padres han llegado a España hace 10 y 14 años (3 y 4 respectivamente). Seguidamente, 2 padres residen hace 1, 6,

8, 9, 11, 13, 15, 17 y 20 años. En último lugar, un padre lleva 3, 12, 16 y menos de un año.

Los padres que llevan viviendo más años en España, mayormente, son aquellos cabezas de familia que decidieron inmigrar, en la mayoría de los casos, solos, y, con el tiempo, llevaron a cabo el proceso de reagrupación familiar. Estos casos son muy comunes, como anteriormente comentamos, en las familias procedentes de países africanos y asiáticos. Son ellos quienes emigran primero si lo equiparamos a los países procedentes de América Latina ya que, en este caso, son ellas las que reagrupan a sus familiares.



Por otro lado, los que llevan en España menos tiempo puede deberse a varias causas; porque simplemente acaban de llegar solos o con sus parejas y desean, más adelante reagrupar a sus familias, o bien porque han sido reagrupados por algún familiar (la pareja principalmente)

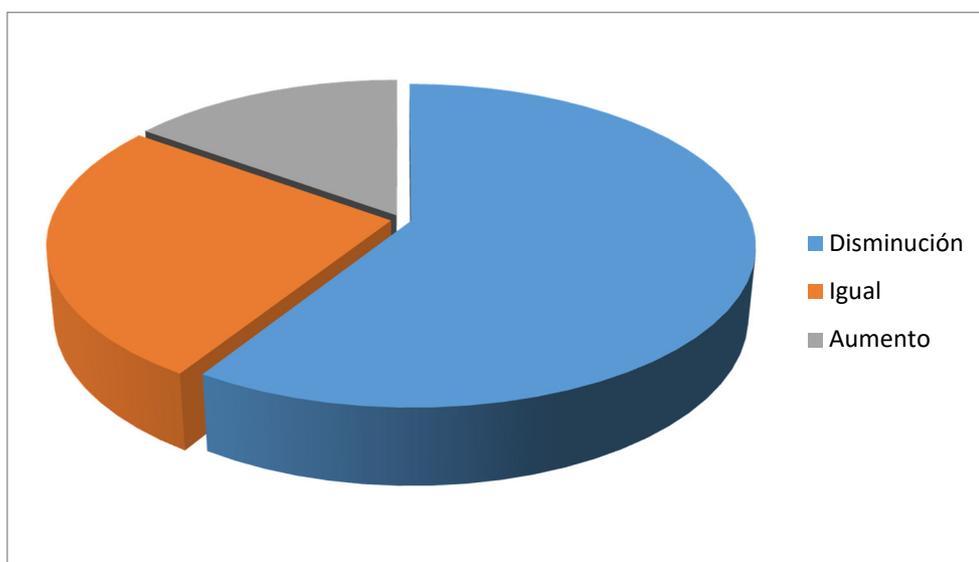
CUESTIONARIO DE DUELO MIGRATORIO

De acuerdo a la tipología expuesta anteriormente, los duelos más comunes que se ajustan a menores de la asociación SEI son: duelo por familiares y amigos, duelo en el colegio, duelo en la comunicación y duelo por las costumbres y la tierra. Para llevar a cabo este análisis, hemos tomado una muestra de 57 menores, así como también la variable "Sentimiento de pena" con una valoración del 0 al 10. Más concretamente, 0 significará nada de pena; 1,2 y 3 poca pena; 4, 5 y 6 pena media; 7, 8 y 9 pena notable y, finalmente, 10 mucha pena.

Así pues, pasaremos a analizar concretamente cada uno de estos ámbitos fijándonos en el nivel de pena durante el duelo, así como también algunas tendencias significativas y de qué manera ha influido el SEI en el cambio.

- Familia:

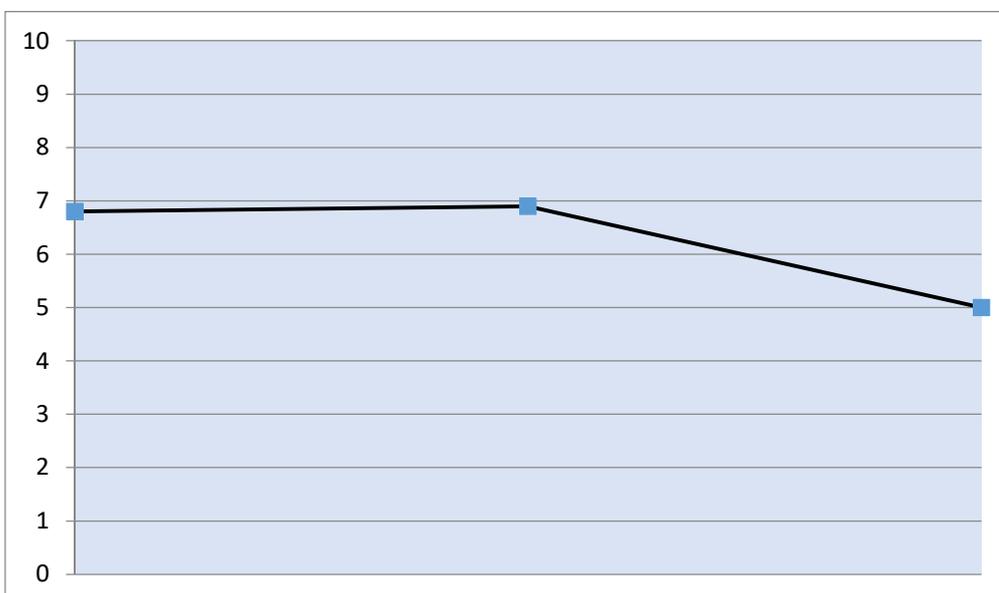
Centrándonos en la familia, podemos observar que la mayor parte de jóvenes (57,5%) experimentan un menor sentimiento de pena respecto al momento inicial. Para un 27,4%, la situación sigue igual mientras que para el 15,1% el sentimiento de pena ha incrementado. Así, tal y como vemos, podemos afirmar que la mayoría de los recién inmigrados van sintiendo con el paso del tiempo un menor sentimiento de añoranza hacia su familia.



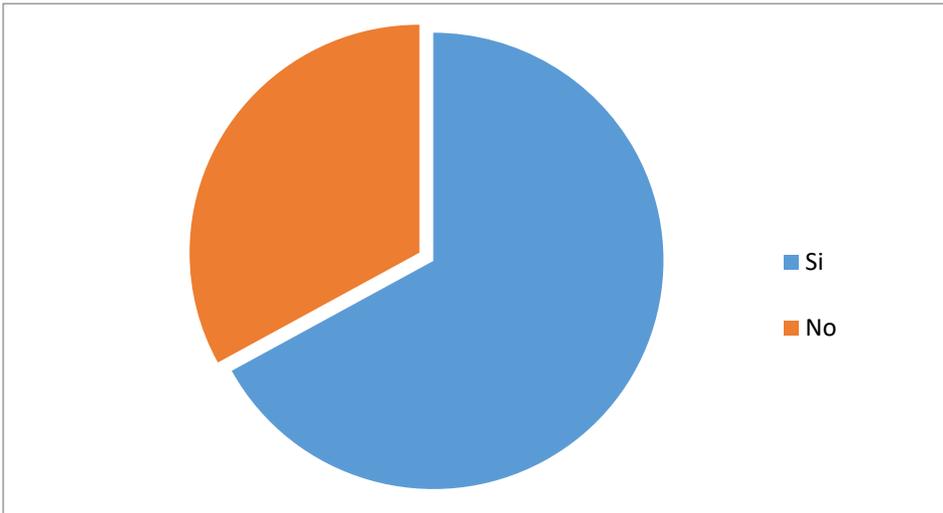
Si nos remitimos a las causas que explican los cambios, los jóvenes piensan que se debe a la mejora de su estado emocional, esto quiere decir que con el transcurso del tiempo ha menguado el sentimiento de pena y que, por lo tanto, se sienten mejor. Otros

consideran que ha mejorado su situación familiar. Ello se debe a que son jóvenes que durante un rango de tiempo considerable han estado separados de sus familiares (principalmente padres) y que gracias al reagrupamiento familiar, han podido reencontrarse con sus seres queridos. Para otros supone una mejora de red social así como también una mejora en cuanto a la calidad de vida.

Así pues, estableciendo un análisis de la tendencia a nivel general y estableciendo los parámetros anteriormente definidos, podemos observar que en un momento inicial los menores experimentan una pena de 6,8; en un segundo momento se incrementa una décima (6,9) y finalmente se produce un descenso del casi dos puntos (5). Esto nos lleva a decir que se los jóvenes pasan de una pena considerada casi notable a una pena media durante el duelo familiar.



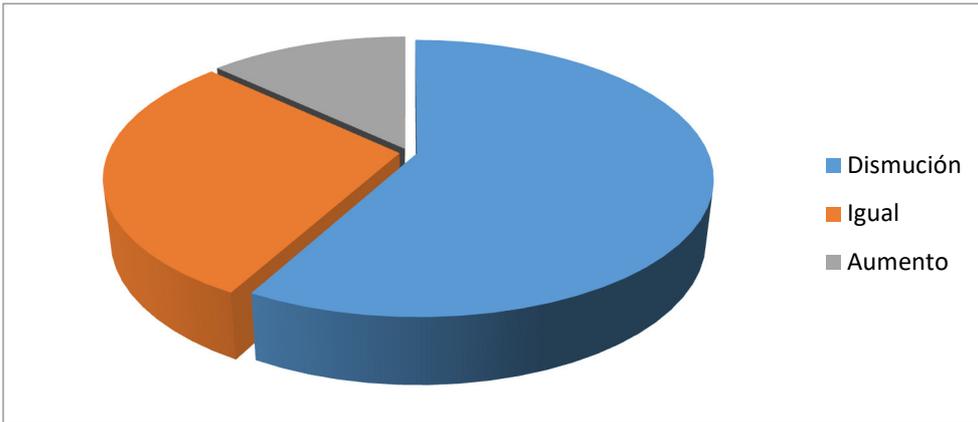
Un porcentaje elevado de jóvenes piensa que el SEI ha influido positivamente en el duelo migratorio familiar. En concreto, un 67% lo afirma, mientras que un 33% lo niega.



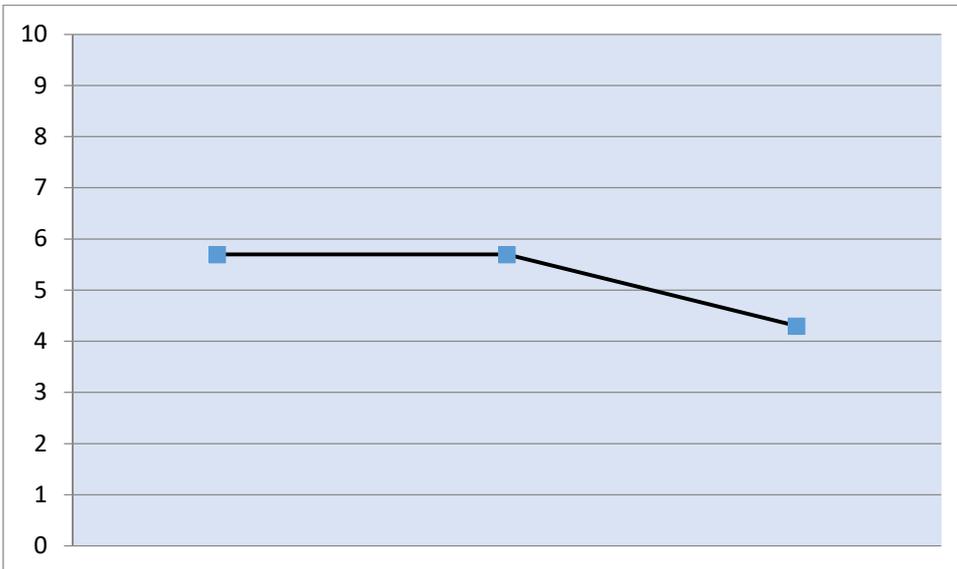
Si nos enfocamos en el grupo de jóvenes que cree que el SEI ha contribuido de manera positiva durante este proceso, la mayoría afirma que esta asociación les ha brindado un apoyo fundamentalmente en la mejora de red social ya que han podido conocer gente nueva, estrechando, en algunos casos, vínculos interpersonales tales como las amistades. Además de ello, algunos jóvenes dicen que sienten mayor confianza al tratar con personas que están atravesando por la misma o similar situación personal. Del mismo modo, consideran que el SEI ha influido de manera muy positiva en su proceso de adaptación mediante las diversas actividades que oferta ya que les ayuda a distraerse y, por tanto, sobrellevar de mejor forma el sentimiento de duelo hacia su familia.

- Amigos

Por lo que respecta a los amigos, al igual que en el caso anterior, podemos ver que el mayor porcentaje de jóvenes sienten una menor añoranza hacia las amistades al abandonar su país de origen (58%). El segundo puesto lo ocupan aquellos que no han notado ningún cambio (bien sea mayor o menor sentimiento de duelo) (29%) y por último, un 13% sienten que el sentimiento de pena va en aumento.

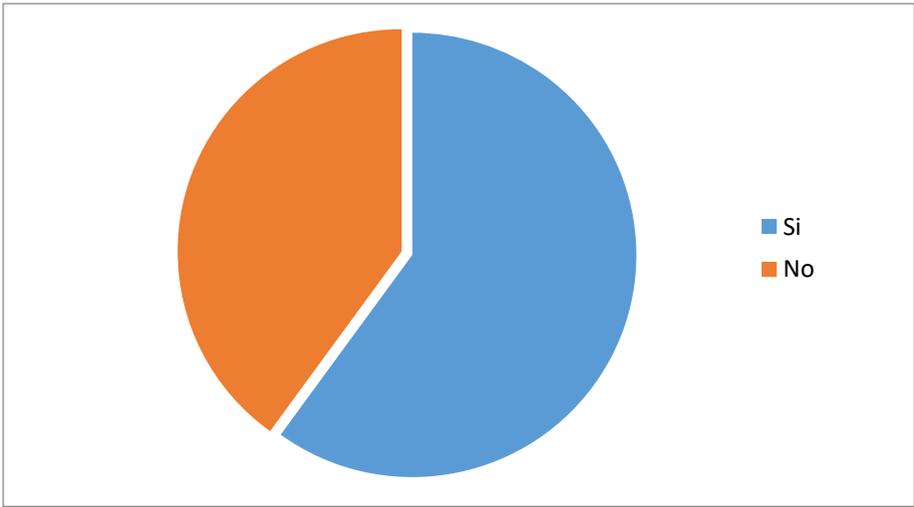


En consonancia a lo anterior, analizando la tendencia general vemos que en un primer y segundo momento el sentimiento de pena ha sido de un 5,7 y posteriormente ha descendido hasta llegar a un 4,3. Esto se traduce a un sentimiento de pena dentro de los parámetros normales (pena media).



Claro está que dentro de esta tendencia general hay casos muy diversos, así como también peculiares. Hay jóvenes que desde un primer momento hasta ahora no han experimentado ningún sentimiento de añoranza por varios motivos: porque consideran que sus amistades no eran las adecuadas para ellos o porque simplemente carecían de ellas. También hay casos en los que en un principio no se producía ningún sentimiento de pérdida de amistades pero finalmente incrementó de manera espectacular.

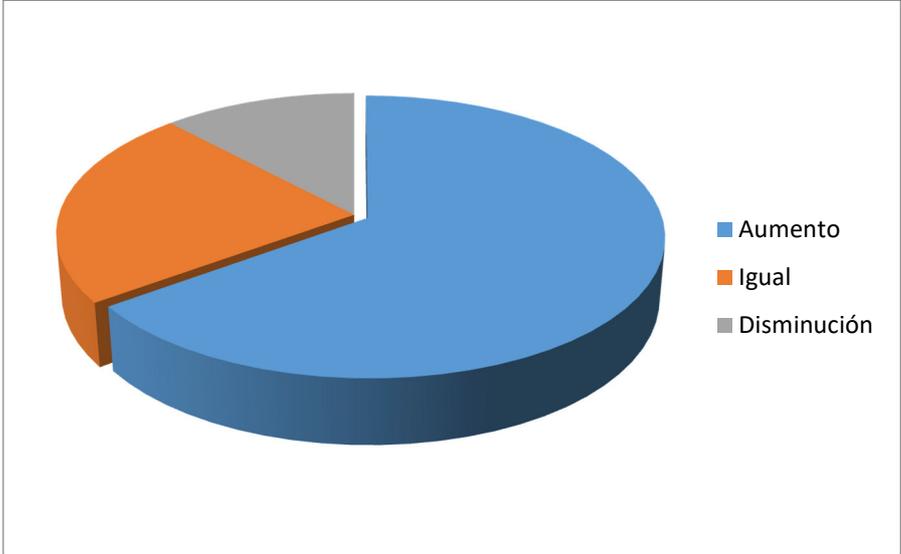
Enfocándonos la asociación SEI, un 60% de los jóvenes afirman haber percibido una influencia de la misma en el motivo de cambio, mientras que un 40% no.



La manera en la que ha influido el SEI en el duelo de amigos es mayoritariamente en la mejora de red social y en las actividades que proporciona el SEI.

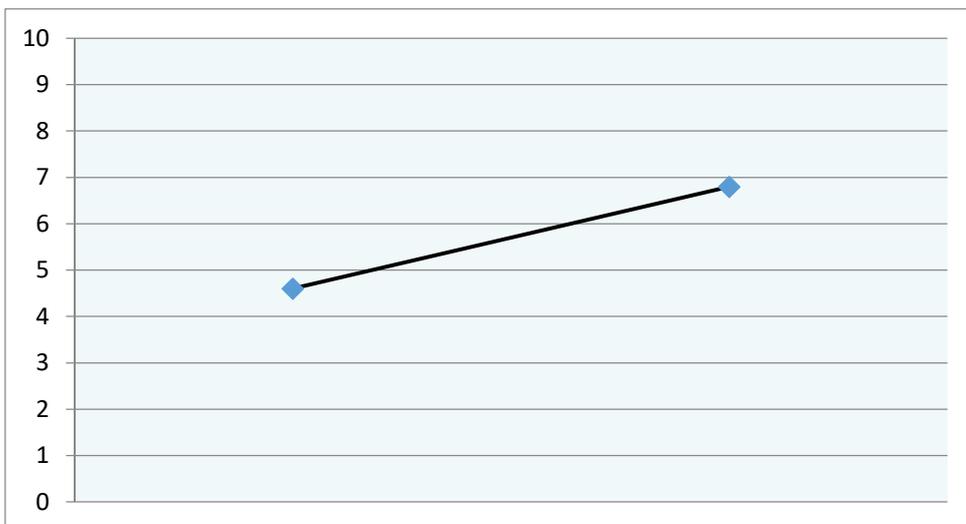
- Colegio

En relación al duelo migratorio por la institución educativa a la que pertenecían los jóvenes, un 65% siente un mayor sentimiento de añoranza, el 23% siente todo sigue igual y un 12% cree que ha disminuido. Por lo tanto, podemos decir que la mayoría de los adolescentes, al contrario que los casos anteriores, muestran un gran sentimiento de pena hacia la institución educativa a la que pertenecían.



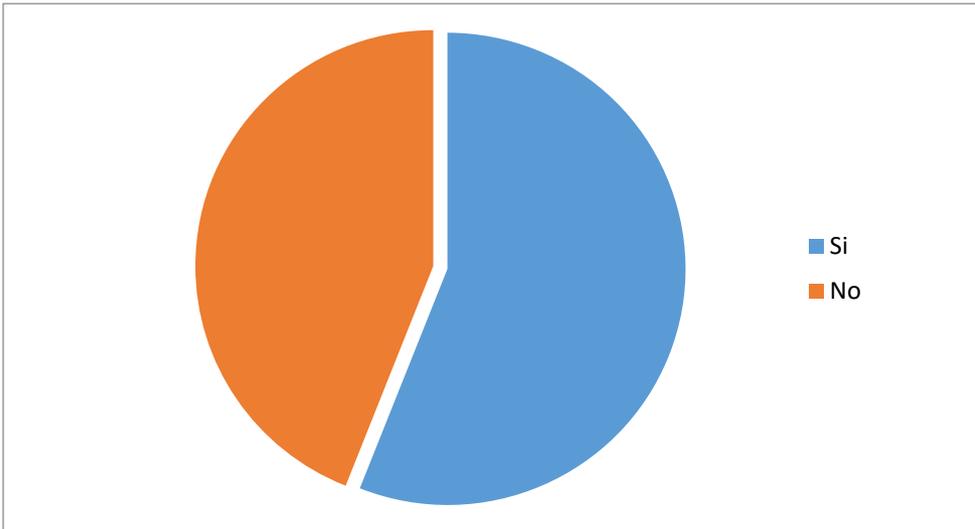
Según la tendencia, en un principio, los menores tenían una valoración de sentimiento de pena de un 4,6 y posteriormente el puntaje incrementó hasta un 6,8. Ello supone,

según los criterios establecidos anteriormente, que se ha pasado de un sentimiento de pena media a una casi considerada como notable.



La mayoría de los jóvenes expresan que el cambio se debe fundamentalmente a que el nivel académico del centro al que pertenecen ahora es superior al de su país de origen, lo cual genera mayores dificultades sobre todo para aquellos cuyo idioma materno no es el castellano. Otros señalan que el cambio radica en la manera de expresión del lenguaje, en el caso de los menores inmigrados de América Latina u otros países de lengua castellana como es el caso de Guinea Ecuatorial, ya que a muchos de ellos se les dificulta entender ciertas terminologías o el ritmo a la hora de hablar (mayormente rápido). A ello hay sumarle la insuficiencia de red social dentro del instituto puesto que, al ser recién inmigrados, no conocen a nadie. A pesar de ello, se puede afirmar, que generalmente terminan adaptándose con el paso del tiempo al centro educativo al que ingresan y, por ende, mejora su estado emocional.

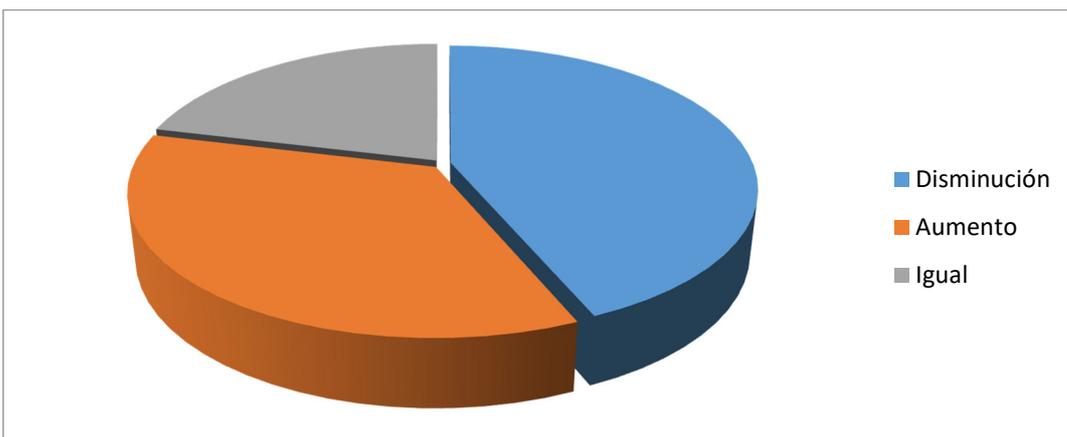
Teniendo en cuenta la influencia del SEI en dichos cambios, un mayor porcentaje de jóvenes considera que esta asociación ha influido de manera positiva en su proceso de adaptación, concretamente un 56%, por lo contrario 44% cree el SEI no ha influido.



La mayor parte de los adolescentes que perciben la influencia del SEI en este duelo expresa que esta asociación ha contribuido a una mejora principalmente en el apoyo escolar, así como también en la red social.

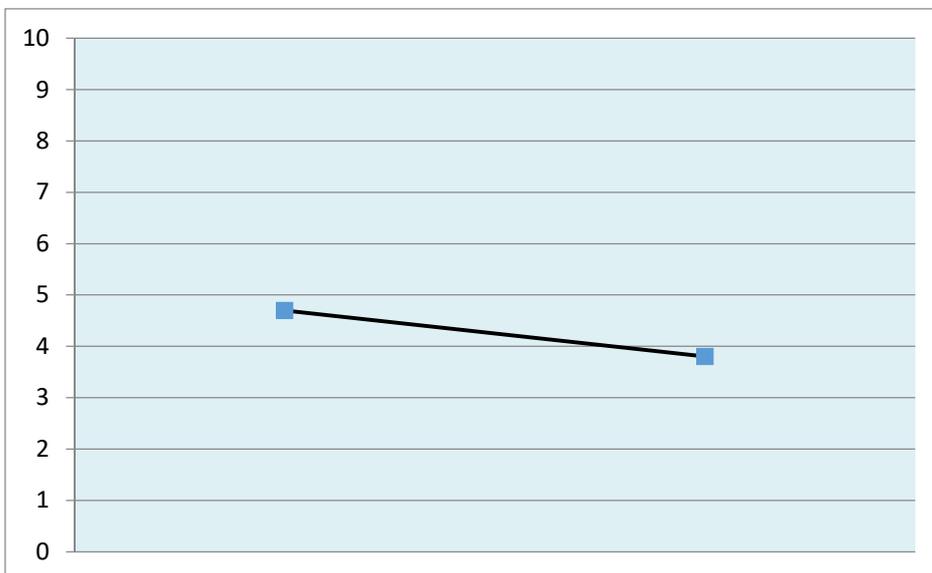
- **Comunicación**

Por lo que se refiere a la comunicación, la mayor parte de los jóvenes tienen un menor sentimiento de añoranza en cuanto a la comunicación de su país de procedencia (43%). El segundo lugar lo ocupan aquellos que notan un aumento del mismo (35,2%) y finalmente los que no perciben ningún cambio (21,2%).



En relación a lo anterior, observando la tendencia y tomando en cuenta dos momentos, podemos ver que al comienzo del duelo el recién inmigrado valoraba su sentimiento de pena con una puntuación de 4,7 y con el transcurso del tiempo disminuyó casi un punto (3,8). Esto quiere decir que los menores han pasado de tener una pena media a tener

poca pena. Ello de debe fundamentalmente a que en un principio presentaban dificultades a la hora de entender la expresión y el lenguaje, así como, en algunos casos, el idioma, sin embargo, con el paso del tiempo fueron adaptándose a la comunicación de la comunidad de acogida.



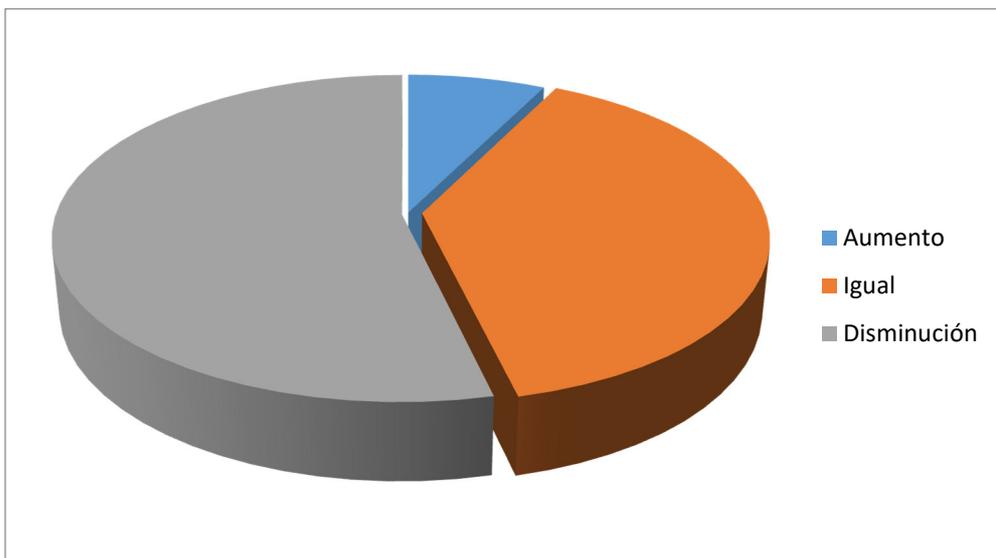
Cabe destacar que en lo que respecta a la influencia del SEI, hay dificultades a la hora de la interpretar los datos puesto que previamente, durante el proceso de elaboración de la base de datos, no se han tenido en cuenta ciertos aspectos referentes a la codificación en los modos de respuesta. Ello, ha obstaculizado la creación de una gráfica que represente esta realidad social.

No obstante, aunque no dispongamos datos exactos acerca del nivel de influencia, podemos, a grandes rasgos, explicar de qué manera los jóvenes perciben que esta asociación les brinda apoyo en este tipo de duelo. Así, podemos decir que la mayoría de los adolescentes están de acuerdo en que el apoyo escolar ha sido un componente esencial durante su proceso de adaptación. Este recurso ha posibilitado que los jóvenes adquieran un mayor conocimiento acerca del lenguaje (idioma, formas de expresión, etc.) Del mismo modo, el SEI ha favorecido a la mejora de red social.

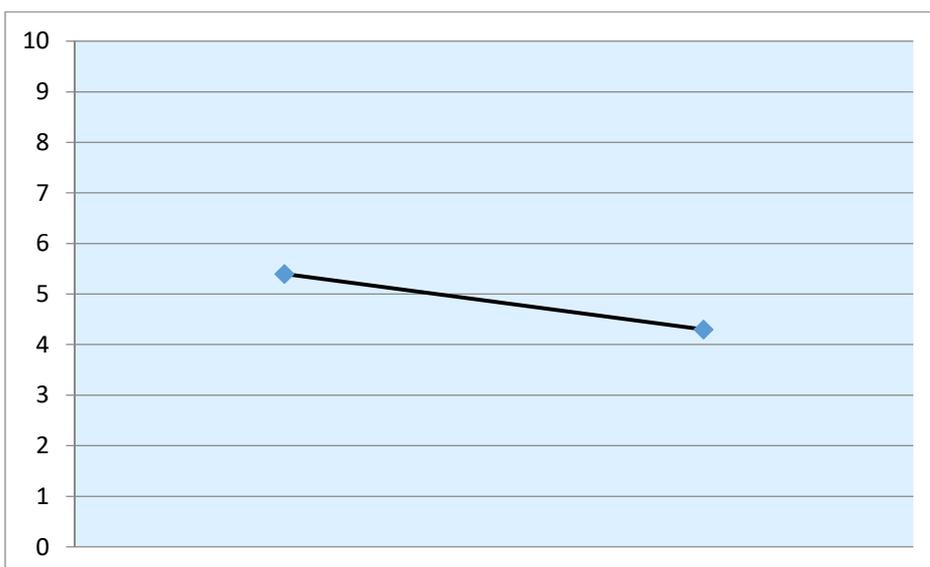
- **Costumbres**

En cuanto a las costumbres o tradiciones del país de origen de los jóvenes del SEI, podemos afirmar que la mayor parte de los ellos notan una disminución en el sentimiento de añoranza hacia las mismas (53,7%), mientras que un 38,9% no notan ningún cambio

al respecto (siguen sintiendo o no el mismo sentimiento). Por último, el 7,4% echa en falta las costumbres de su país.

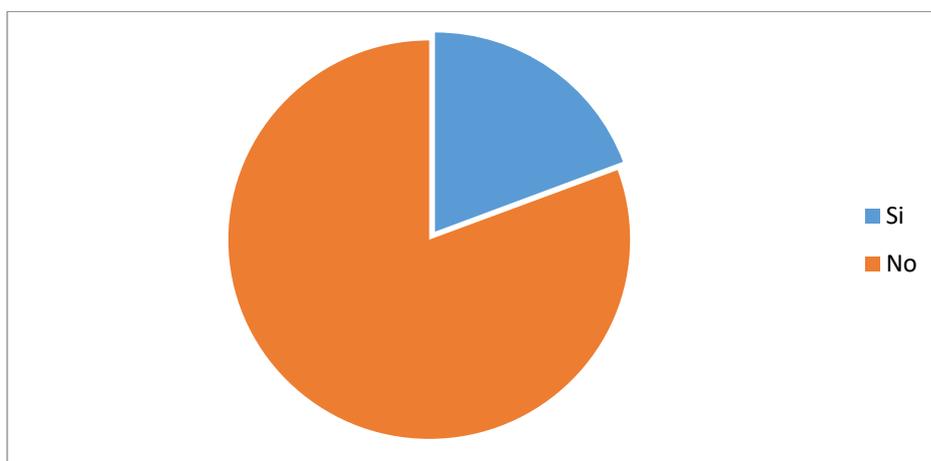


Teniendo en cuenta la tendencia, se puede observar una disminución en el sentimiento de pena. Como se puede apreciar, en un primer momento los jóvenes valoran la añoranza con una puntuación de 5,9 y actualmente lo terminan evaluando con un 4,4. Así, podemos decir que, en base a los criterios anteriormente establecidos, se ha producido un cambio de una pena considerada prácticamente notable a una media.



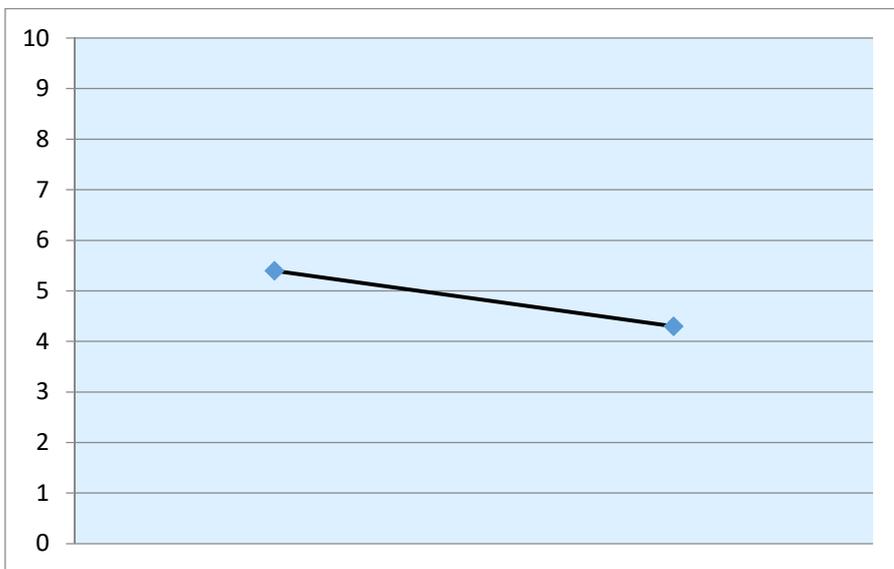
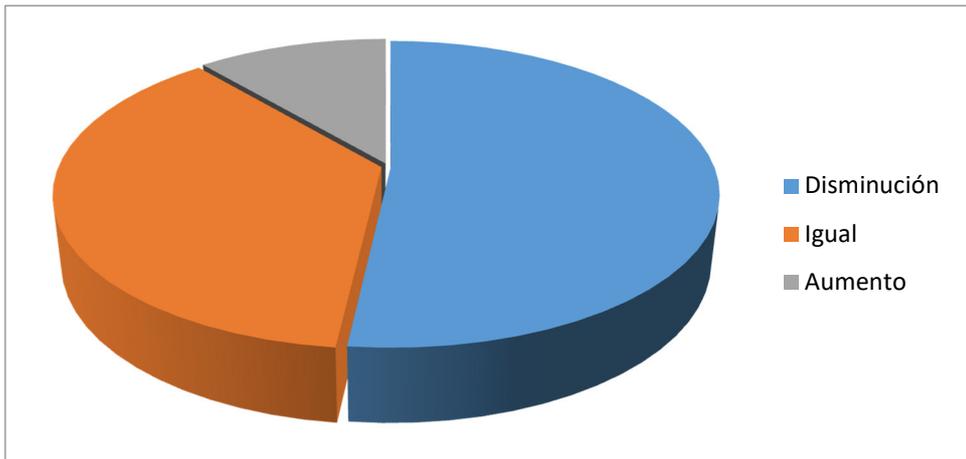
Si nos centramos en los motivos que han propiciado cambios en este tipo de duelo, los adolescentes expresan que las fiestas y la gastronomía son los componentes tradiciones que más añoran. En algunos casos, algunos creen esto se debe que no pueden practicar sus costumbres. Por otra parte, otros aseguran que el tiempo ha sido un factor decisivo en su proceso de adaptación; esto les ha llevado a una mejora de su estado emocional.

En cuanto a la incidencia del SEI en estos cambios, la mayoría de los jóvenes, en concreto un 80,7% creen que esta asociación no influye de ninguna forma. Por lo contrario, el 19,3% afirma su influencia.



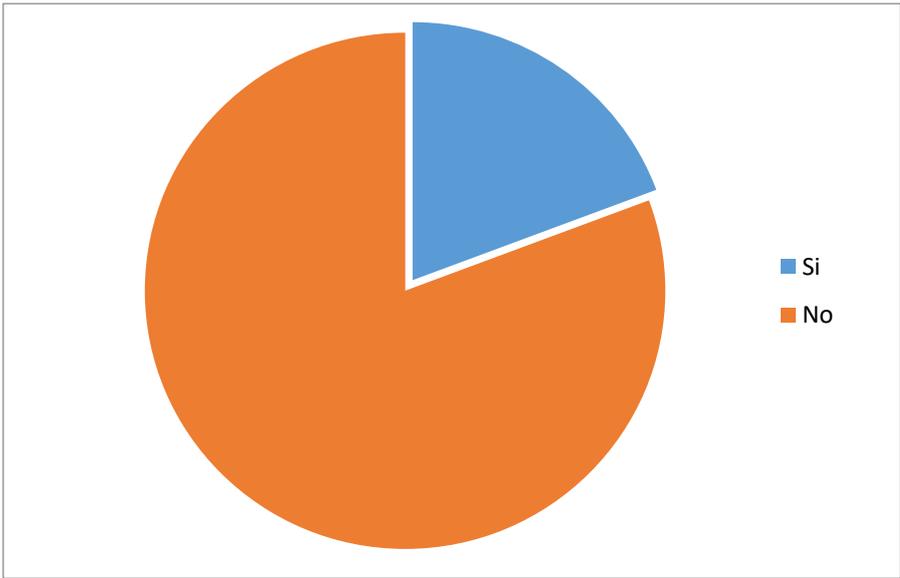
- Tierra

Si atendemos a las condiciones geográficas del país de procedencia tales como el clima, la temperatura, los olores..., más de la mitad de los jóvenes manifiestan una disminución en cuanto al sentimiento de pena con una cifra porcentual de 51,8%. En segundo lugar, están aquellos que no han experimentado ningún cambio al respecto (37%) y, por último, un 11,2% siente que su añoranza ha incrementado.



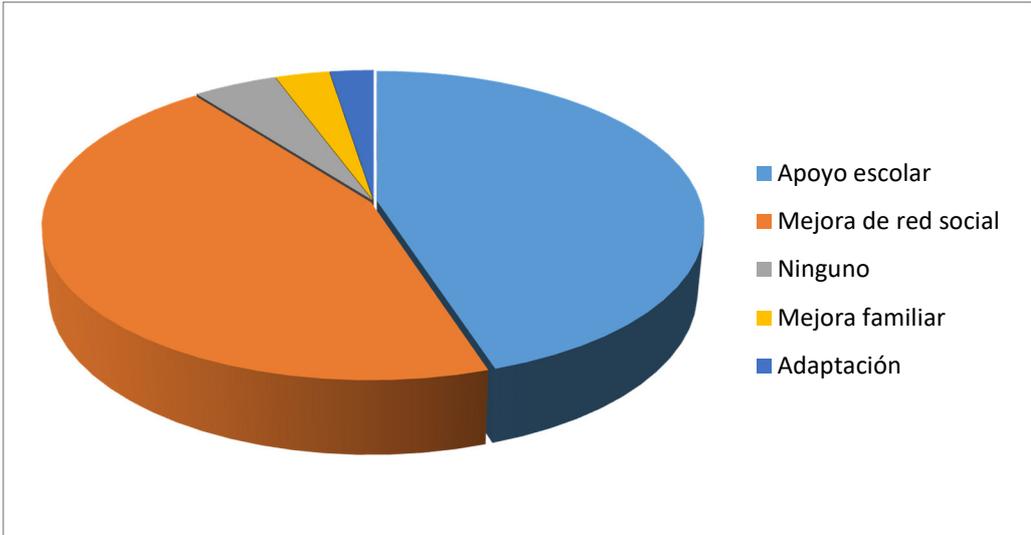
En base a lo anterior, mediante presente gráfica podemos apreciar que los jóvenes han pasado de tener una pena valorada en 5,4 a una de 4,3. Estos valores se sitúan dentro de un nivel de añoranza considerado como medio.

Las causas que han suscitado aquellos cambios vienen dadas principalmente por las condiciones climáticas. La mayoría perciben y consideran que, a nivel general, la temperatura que ofrece la comunidad receptora es mucho menor en comparación con la de sus países de origen. Algunos afirman hay grandes disparidades en cuanto al horario, mientras que otros observan diferencias en cuanto a la edificación y el paisaje.



Tal y como podemos observar, los menores inmigrados perciben que el SEI no influye de manera considerable en cuanto a los cambios generados. Específicamente, un 94,8% niegan su influencia, mientras que un 5,2% la afirman. Respecto a este último caso, cabe decir que el SEI ha contribuido a que los jóvenes adquieran conocimientos acerca de la geografía de Navarra a través de las actividades que lleva a cabo, entre ellas, excursiones, campamentos...

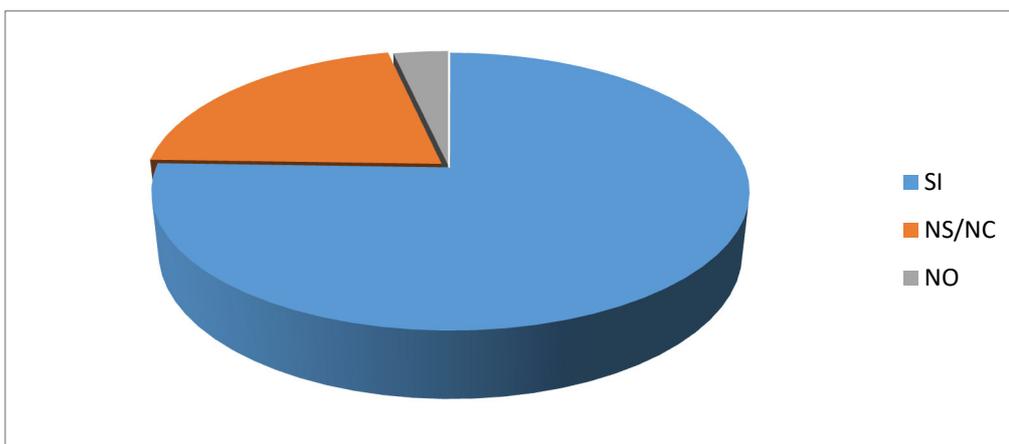
Otro punto a considerar son los objetivos planteados por los jóvenes antes de formar parte de las actividades que oferta el SEI. Para ello, nos basaremos en una totalidad de 47 casos ya que no disponemos información acerca de 10.



Por consiguiente, según los datos obtenidos, el principal objetivo que tienen los menores al ingresar al SEI es una búsqueda de apoyo escolar con un porcentaje de 45%. Un

44,6% lo lideran aquellos que desean mejorar su red social, es decir, formar nuevos vínculos afectivos como por ejemplo los amigos. Cabe destacar que un 4,8% no tienen claros sus objetivos, o, bien, consideran que no tienen ninguno. Por último, los adolescentes tienen como objetivo mejorar su situación familiar y adaptarse a la comunidad receptora con unas cifras porcentuales de 3,1% y 2,5% respectivamente.

Por último, un punto a tener en cuenta en este análisis es el nivel de recomendaciones que dan los jóvenes acerca del sei, en otras palabras, si lo recomendarían a otras personas o no.



Tal y como podemos observar en el gráfico, el 75,5% de los menores valoran muy positivamente el SEI y por ello lo recomiendan. Un 21% no saben o no contestan; esto puede deberse a que están recién llegados y, por tanto, no tienen la suficiente experiencia o conocimientos para realizar una valoración en cuestión. En último lugar, el 3,5% no lo recomiendan.

ANÁLISIS CUALITATIVO

Grupo de discusión

Como comentamos en un principio, en el momento de analizar el duelo migratorio que padecen los usuarios del SEI, ha habido carencias respecto a la información obtenida en el cuestionario de duelo. Por ello, hemos utilizado esta herramienta con la finalidad de complementar y proporcionar más fiabilidad en cuanto a información obtenida anteriormente.

El grupo de discusión estuvo constituido por menores recién inmigrados que están viviendo actualmente el duelo migratorio durante el curso 2016-2017.

Esta técnica de investigación social tuvo lugar en un aula de la asociación SEI y se guardó anonimato de sus integrantes para proporcionar seguridad en los datos. Además se intentó crear una atmosfera en la cual se diese un dialogo fluido, natural y en donde todos los miembros pudieran expresar de manera equitativa su opinión al respecto. Al mismo tiempo, se procuró respetar los turnos de palabra para evitar una solapamiento de las mismas.

En cuanto al perfil de los jóvenes, se ha procurado que fuera lo más representativo posible teniendo en cuenta las variables: edad y género. Respecto a esta última, cabe destacar solo participaron mujeres ya que hubo dificultades en cuanto a la captación de hombres. A continuación, en la siguiente tabla se recoge el perfil de los participantes.

SEXO	EDAD	PAÍS
Mujer	13	Perú
Mujer	14	Bolivia
Mujer	16	Colombia
Mujer	17	Ecuador

Los temas tratados en este método de investigación, siguen la misma línea del cuestionario de duelo, por tanto, se basan fundamentalmente en los aspectos relacionados con la familia, los amigos, la educación, costumbres, expectativas y la incidencia del SEI en este ámbito. De modo que, pasaremos a analizar el discurso y, posteriormente, las conclusiones obtenidas.

Familia

Para algunas participantes este sentimiento de pena ha sido menor dado que han viajado con la mayor parte de su familia. Ello ha supuesto para ellas un apoyo fundamental en cuanto a su proceso de adaptación.

“Mi familia está aquí toda, bueno... casi toda (...) Pero no sé... fue fácil con mi familia y me adapté rápido aquí... con ellos bien, muy bien y no me quejo”.
(Ecuador, 17 años).

“Aquí también está casi toda mi familia, está mi madre, todos mis hermanos... mi mamita [abuela] está en Colombia y... bua, la extraño un montón” (Colombia, 16 años).

Por lo contrario, en otros casos, el sentimiento de añoranza crece ya que han dejado a gran parte de su familia en el país de origen.

“Yo solo tengo a mi madre y un tío aquí y toda mi familia está en mi país y los echo de menos y solo me comunico con mi padre y mi tía y con los demás... mis primos y con nadie más...” (Perú, 13 años)

Amigos

Otras de las cuestiones fundamentales durante la etapa de duelo migratorio es el sentimiento de pérdida de amigos y demás relaciones personales ya que éstos se quedan en su país de origen. Además de ello, hay que tener en cuenta que se trata o, con el paso del tiempo, se trataba de relaciones consolidadas. En la mayor parte de los casos, durante la etapa de adolescencia resulta difícil llegar a un entorno totalmente nuevo e integrarse en la comunidad de acogida dadas las diferencias en cuanto al bagaje cultural y otros códigos y pautas de comportamiento. Ello supone para muchas personas un esfuerzo extra a la hora de relacionarse con los demás dado que generalmente se encuentran en un contexto el cual no les ofrece facilidades en cuanto a su integración.

“Los extraño muchísimo... cuando vine lloré muchísimo porque lo extrañaba y quería hablar con ellos y no puedo comunicarme con los de aquí, solo con ellos porque solo ellos me entienden (...) Ellas hacen un grupo ahí y yo como toda marginada y yo como que... y ahora qué hago. Si me acerco y ellas están ahí hablando es como que... me ignoran y no sé...” (Ecuador, 16 años)

“Yo los primeros meses, medio año o así si me sentía marginada. A veces me hablaban y pues yo me quedada callada, no decía nada y [ellos] hablaban muchas cosas” (Perú, 13 años).

La mayor parte de las chicas, dado que son de origen latinoamericano, han expresado que les resulta más fácil relacionarse con personas de su mismo bagaje cultural, es decir, con adolescentes procedentes de Latinoamérica ya les genera una mayor cercanía y sentimiento de confianza.

“Se me ha hecho más fácil llevarme con latinos que con personas españolas porque no sé... tenemos casi la misma forma de pensar...” (Ecuador, 16 años)

“Yo ando con una que es casi ecuatoriana, es de aquí pero sus padres son de Ecuador y no me llevo casi con nadie español... con españoles no, solo latinos y así... es más fácil hablar con ellos” (Colombia, 17 años)

Comunicación

Uno de los mayores cambios que han percibido las adolescentes al llegar a la comunidad receptora ha sido la terminología empleada en el lenguaje, así como también la forma de expresarse. Ello les dificulta llevar a cabo una mejor comunicación con las personas autóctonas.

“En el tiempo que llevo aquí aún me cuestan ciertas palabras para entenderlas cuando me hablan... es chocante y diferente” (Bolivia, 14 años)

“Tengo unas palabras que ellos no las entienden y muchas veces ellos pues me preguntaban y ¿sabes? (...) Todavía no me acostumbro... ¿sabes?” (Colombia, 17 años)

“Mi mamá dice que no nos entienden cuando hablamos y me chocó muchísimo cuando vine porque yo hablaba y ellos ‘¿qué?’ y yo era al revés también, ellos hablaban y yo era como: ‘¿qué? Porque no les entendía el acento” (Ecuador, 16 años)

Por otra parte, cabe destacar que, dada la diversidad cultural comentada anteriormente, se producen diferentes pautas en el comportamiento a la hora establecerse una comunicación entre los recién inmigrados y la comunidad de acogida. En este sentido, algunas chicas expresan que no serían capaces de expresar algunos aspectos personales a gente que no considerada “de confianza”. Por otra parte, creen que los autóctonos expresan más libremente sus opiniones o vivencias.

“Hasta entre amigos se abrazan (...) lo que pasa es que allá es distinto porque si te abrazas [con alguien] ya quiere decir algo y este país se abrazan y todo.. y eso me ha parecido un poco fuerte” (Ecuador, 16 años)

“Se me hacía raro de que una chica y tal... ellos son mejores amigos y estaban abrazaditos y tal... pero si he notado cambio” (Perú, 13 años)

“Es mucha confianza y libertad que tienen acá a la hora de expresarse” (Bolivia, 14 años)

“Ellos hablan de cosas que para mí son prohibidas normalmente (...) Una chica dice entre chicos ‘me bajó la regla’ y yo eso entre chicos no lo diría a nadie.”
(Ecuador, 16 años)

Del mismo modo, sienten miedo e inseguridad en el momento de expresarse ya que piensan que no podrán comprender o no serán comprendidos. Ello les lleva, en muchas ocasiones, a aislarse y excluirse de la comunidad receptora.

“Es que cuesta porque ellos tienen una forma tan distinta a la tuya que no sabes cómo presentarte con ellos porque dices algo y lo pueden tomar muy mal por la forma como lo dices porque te mal interpretan... Yo por precaución me quedo callada y viendo que dicen y todo...” (Ecuador, 16 años)

“Ellas hacen un grupo ahí y yo como toda marginada y yo como que... y ahora qué hago. Si me acerco y ellas están ahí hablando es como que... me ignoran y no sé...” (Ecuador, 16 años)

Colegio

La mayoría de las jóvenes manifiestan que el nivel académico es el cambio más notorio que han percibido en este tipo de duelo. Consideran que el nivel de estudios que ofrece la comunidad de acogida es superior al de sus países de origen. En la mayoría de los casos, ello ha supuesto mayores dificultades en cuanto al proceso de adaptación y, en consecuencia, un descenso en el grado que cursan.

“El nivel [académico] comparado con el de allá es muy grande. Yo lo veo así... me costó muchísimo sacar un cinco en algunas materias pero después de tanto lo he logrado, pero fue muy difícil para mí. Los profesores intentaron ayudarme y eso pero... al final si se me hizo difícil.” (Ecuador, 17)

“A mí también me decían ‘uf, se te va a hacer muy difícil’ y me asustaban un poco. (...) Es que no lo quería admitir al principio pero sí es verdad. Aquí es mucho mejor la educación y todos son muy inteligentes, en eso si estoy de acuerdo. Nosotros también pero tenemos que echarle más ganas y ya está (...) Cuando vine aquí se me hizo muy feo sacar unas notas [bajas] que las que sacaba allá y a las chicas yo veía que sacaban 10 siempre y yo como... yo también”. (Ecuador, 17 años)

“Como tenía muchas dudas y preguntas me pasaron a mínimos [descenso del nivel]” (Perú, 13 años).

Tierra

Atendiendo a las condiciones geográficas, las chicas manifiestan que el cambio más notorio durante este proceso de duelo ha sido el clima de la comunidad receptora. Consideran que la temperatura que ofrece sus países de origen es superior en comparación al lugar en el que actualmente residen.

“Lo extraño muchísimo, como allá es un clima mucho más tropical pues es más calentito todos los días. Aquí vine en pleno invierno y que frío que hacía” (Perú, 13 años)

“Yo cuando vine de Madrid a acá a Pamplona veía por la ventana del coche que estaba de día aún a las nueve de la noche... y el sol ahí en pleno horizonte porque allá [su país de origen] a las 7 ya está anocheciendo y está oscuro todos los días” (Ecuador, 17 años)

Algunas afirman la disparidad en cuanto a los horarios. Se impresionan con las grandes diferencias que hay entre ambos países, así como también el hecho de cambiar la hora en la comunidad receptora. Ello les limita a la hora de establecer comunicación con la familia de su país.

Cuando vengo para acá para Pamplona, ¿sabes? Y estoy así y yo ‘pero es qué son las nueve de la noche y ese sol que hace aquí’” (Colombia, 17 años)

“También en mi país no hay cambio de hora, no es como aquí que van un sábado o domingo a cambiar la hora a ver si... pues no, en mi país no”. (Bolivia, 14 años)

Siempre me toca esperar el tiempo de horarios para llamar, o sea, no los puedo llamar un día que aquí sean las 9:00 de la mañana porque no lo puedo hacer... tengo que esperar aquí” (Colombia, 17 años).

Incidencia del SEI

Todas las integrantes de este grupo afirman que el SEI es un servicio necesario e indispensable para los jóvenes recién inmigrados puesto que les facilita una mayor adaptación e integración a la sociedad de acogida. Del mismo modo, todas se sienten conformes y satisfechas con las diferentes actividades que ofrece esta asociación, fundamentalmente las de ocio y apoyo escolar. En el primer caso, porque es una herramienta que permite que los jóvenes establezcan nuevas redes sociales y, en

segundo lugar porque, como su propio nombre indica, ofrece apoyo aquellos adolescentes que tienen dificultades con el nivel académico.

Además piensan que el SEI genera un espacio en el cual todos los jóvenes son tratados como iguales. Ello les hace sentir cómodos ya que sienten que todos están pasando por su misma situación, es decir, se sienten identificados con los demás, favoreciendo, de esta manera, la integración social. Esto les lleva a adquirir más seguridad, así como también un mayor bienestar emocional.

“Cuando vine aquí al SEI dije ‘otra vez marginada’ pero no... muy bien en las actividades y todo... Yo creo que en eso sí, me ayudó bastante porque es que somos adolescentes y en esta época [de duelo migratorio] tenemos que llevarnos con todos” (Ecuador, 17 años)

“Yo en el SEI, las actividades y todo me gustan mucho venir y me han ayudado a hacer amigos y tal y todo eso... y en el grupo [al que asiste] me ayuda mucho porque me divierto y aprendo cosas también y tal...” (Perú, 13 años)

“Pues que está bien. A mí me ayudó bastante cuando vine aquí porque como no tenía amigos aquí vine y hice amigos... me llevo bien con los profesores, me ayudaron mucho a entender unas cosas que aún se me escapaban en el colegio cuando lo decían rápido y me ayudaban. Sí, sí, a mí sí me han ayudado bastante, por ejemplo, en matemáticas.” (Ecuador, 17 años)

“Me gustan mucho las actividades del SEI, las de teatro me gustan mucho... es bonito estar en el SEI. Yo cuando vine al SEI no tenía ningún amigo y acá fui haciéndolos poco a poco y a conocer las personas de diferentes países.” (Bolivia, 14 años)

“Es bonito porque llegas aquí y ya conoces a colombianos, a peruanos a todos y cuando estas por ahí en la calle y te encuentras con uno, se te hace más fácil relacionarte con ellos (...) hay mucha diversidad.” (Ecuador, 17 años)

Es así como el SEI es un ambiente propicio para concienciar a los jóvenes de la diversidad cultural existente, así como al trato entre iguales.

“Te enseñan a ser más sociable no solo con españoles sino también con personas que no son latinas y que vienen de África o de Asia. Conoces ese tipo de personas que vienen de un país que hablan otro idioma y que aprenden español. A mí me gusta ver ese tipo de personas” (Bolivia, 14 años)

CONCLUSIONES

A modo de conclusión podemos decir que la realidad del SEI se caracteriza por su heterogeneidad dada la diversidad cultural de los usuarios que forman parte de esta asociación. Por tanto, el modo de intervención se adecua a las necesidades de cada adolescente y sus familias ya que todos no tienen los mismos problemas o vivencias personales. No obstante, se puede llevar a cabo una aproximación al perfil de las personas como por ejemplo un análisis respecto a los rasgos más comunes en el ámbito sociodemográfico, tales como el país de origen, los tipos de familia, tipos de vivienda, lugar de residencia..., teniendo en cuenta la peculiaridad de cada situación.

Del mismo modo, remitiéndonos al fenómeno del duelo migratorio que padecen los menores recién inmigrados del SEI, cabe destacar que la mayoría de ellos expresan un mayor sentimiento de añoranza hacia la institución educativa a la que pertenecían en su país de origen, así como también por la pérdida de comunicación (idioma, terminología en el lenguaje...). De modo contrario, el duelo menos común en los jóvenes es el relacionado con las costumbres y la tierra; esto se debe a que el tiempo ha sido un factor decisivo en cuanto al proceso de adaptación. Por lo que se refiere al duelo por familia y los amigos, cabe decir que los jóvenes del SEI, a nivel general, con el paso del tiempo, han ido mostrando un menor sentimiento de añoranza hacia éstos. Ello se debe fundamentalmente a formación de nuevas redes sociales.

En base a lo anterior, es importante tener en cuenta la incidencia que ha tenido el SEI en este proceso de duelo. Así pues, cabe señalar que la mayor parte de los jóvenes perciben que esta asociación les ha proporcionado una gran ayuda en cuanto al apoyo educativo y formación de redes sociales. De esta manera, podemos decir que el SEI es una herramienta que favorece y promueve la integración social de los jóvenes, además de dotarles de instrumentos y habilidades que les ayuden a superar el duelo migratorio que padecen.

BIBLIOGRAFÍA

Gobierno de Navarra (2012): "La reagrupación familiar de personas extranjeras en Navarra". Disponible en: https://www.navarra.es/NR/rdonlyres/61548594-CEE0-4827-98F2-2AA92615F94A/147564/reagrupacion_familiar_en_navarra.pdf

González-Calero Lorenzo, S. (2014). La reagrupación familiar de los inmigrantes en España. *Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la comunicación*. Universidad de Valladolid.

González, V. (2005). El duelo migratorio. *Revista del departamento de Trabajo social, Facultad de ciencias humanas*. Universidad de Colombia.